El Reino Ideal de David: Parte Tres

David se Prepara para el Templo

(1 Crónicas 17: 1-29: 25)

Apreciación global de 1 Crónicas 17: 1-29: 25

Esta tercera porción del reino de David presenta el punto alto de su vida desde la perspectiva del Cronista. Habiendo ya registrado la alegría resultante del apoyo extendido hacia la dinastía de David (vea 9: 35-12: 40), así como la celebración por la presencia del arca en Jerusalén (vea 13: 1-16: 43), el Cronista se refirió a la parte más grande y significativa del reino de David (17: 1-29: 30). Aquí David le trajo alegría indescriptible a Israel al hacer preparaciones para que Salomón construya el templo.

Comparación de 17: 1-29: 25 con Samuel

Varias variaciones significativas ocurren entre 2 Samuel y 1 Crónicas 17: 1-29: 25. Comparaciones más detalladas aparecen en las discusiones abajo. A este punto, se harán sólo unos comentarios generales (vea figura 15).

1 Crónicas

17: 1-27

18: 1-13

18: 14-19

-------

19: 1-20: 3

-------

-------

-------

-------

20: 4-8

-------

21: 1-22: 1

22: 2-29: 25

David Acepta su Papel Preparatorio

(estrechamente paralelo)

Las Victorias de David

(estrechamente paralelo)

El Reino Virtuoso de David

(estrechamente paralelo)

David Acepta a Mefiboset

(omitido)

La Victoria de David sobre los Amonitas

(paralelo)

David Peca con Betsabé

(omitido)

El Reproche a David de Natán

(omitido)

La Casa con problemas de David

(omitido)

El Rescate de David de Filisteos

(omitido)

La Victoria de David sobre los Filisteos

(estrechamente paralelo)

El Salmo y Oráculo de David

(omitido)

El Censo de David

(ligeramente extendido)

Los Arreglos de David para el Templo

(agregado)

2 Samuel

7: 1-29

8: 1-14

8: 15-18

9: 1-13

10: 1-11: 1a

12: 26,30-31

11: 1b-27

12: 1-25

13: 1-21: 14

21: 15-17

21: 18-22

22: 1-23: 7

24: 1-25

-------

Comparación de 17: 1-29: 25 con Samuel (figura 15)

Primero, en términos amplios 17: 1-22: 1 deriva de las porciones de 2 Samuel 7: 1-24: 25. Como nuestra figura ilustra, el Cronista omitió varios segmentos, pero estos capítulos en Crónicas son, al menos, libremente paralelos a Samuel.

Segundo, este material contiene la mayor adición sin interrupción del Cronista a Samuel y Reyes (22: 2-29: 25). Como tal, trae a la luz la preocupación principal del Cronista en el reino de David: la devoción de la rey a prepararle el templo de Salomón.

Estructura de 17: 1-29: 25

Esta porción del reino de David se divide en cinco pasos simétricos (vea figura 16).

David se Prepara para el Templo (17: 1-29: 25)

David Acepta Comisión de Preparar a Salomón (17: 1-27)

David Expresa Su Plan (17: 1)

Natán Responde Favorablemente a David (17: 2)

Dios Revela el Plan Divino a Natán (17: 3-14)

Natán Informa el Plan Divino a David (17: 15)

David Acepta el Plan de Dios (17: 16-27)

David Afianza la Nación y Colecciona Materiales del Templo (18: 1-20: 8)

Las Victorias de David y Seguridad Doméstica (18: 1-17)

Las Victorias de David en todas Direcciones (18: 1-13)

La Seguridad Nacional Resultante de David (18: 14-17)

Las Victorias de David contra Amón y Aram (19: 1-20: 3)

David Insultó por el Rey de Amón (19: 1-5)

David le Envía Comisión a Amonitas (19: 1-2a)

La Comisión de David Llega (19: 2b)

Nobles Amonitas Aconsejan Rechazo (19: 3)

La Comisión de David Rechazó (19: 4)

David Asegura Comisión (19: 5)

David Destruye la Coalición Amonita-Aramea (19: 6-19)

Se forma la Coalición Amonita-Aramea (19: 6-7)

Primera Victoria de Israel (19: 8-15)

Joab enviado a Batallar (19: 8)

Formaciones Enemigas duales (19: 9)

El Plan de Joab (19: 10-13)

Formaciones duales Destruidas (19: 14-15a)

Joab Vuelve de Batalla (19: 15b)

Segunda Victoria de Israel (19: 16-19a)

Arameos se Preparan para la Guerra (19: 16)

David se Adelanta (19: 17a)

Sucede la Batalla (19: 17b)

David los Derrota (19: 18)

Arameos piden Paz (19: 19a)

Coalición Amonita-Aramea Se Rompe (19: 19b)

David Conquista al Rey de Amón (20: 1-3)

Joab Lleva Ejército (20: 1a)

Joab Destruye Rabá (20: 1b)

David Recibe Despojos (20: 2-3a)

David y Ejército Vuelven (20: 3b)

Las Victorias de David contra los Filisteos (20: 4-8)

Victoria en una Batalla contra Filisteos (20: 4)

Victoria en otra Batalla contra Filisteos (20: 5)

Victoria en una Tercera Batalla contra Filisteos (20: 6-8)

David Descubre el Sitio del Templo (21: 1-22: 1)

La Infidelidad Maldita de David (21: 1-7a)

David engañado por Satanás (21: 1)

David encarga un Censo (21: 2-3)

Joab Cumple el Censo (21: 4)

David Recibe Censo (21: 5-6)

David Encoleriza a Dios (21: 7a)

La Confrontación de David con Dios por causa de Israel (21: 7b-14)

David Castigado por Dios (21: 7b)

La Humilde Pregunta de David (21: 8)

Las Instrucciones de David desde Gad (21: 9-12)

El Cumplimiento Humilde de David (21: 13)

David Castigado por Dios (21: 14)

La Confrontación de David con Dios por causa de Jerusalén (21: 15-27)

David Castigado por Dios (21: 15)

La Humilde Pregunta de David (21: 16-17)

Las Instrucciones de David desde Gad (21: 18)

El Cumplimiento Humilde de David (21: 19-26a)

David Perdonado por Dios (21: 26b-27)

La Devoción Bendita de David (21: 28-22: 1)

David Ofrece Sacrificios (21: 28)

Las Acciones de David Explicadas (21: 29-30)

David Declara Su Descubrimiento (22: 1)

David Comisiona Construcción del Templo (22: 2-19)

Las Preparaciones Extensas de David para Salomón (22: 2-5)

La Comisión de David a Salomón (22: 6-16)

La Orden de David a Jefes de Ayudar a Salomón (22: 17-19)

David Transfiere Poder y Responsabilidad a Salomón (23: 1-29: 25)

Título: David Hace Rey a Salomón (23: 1)

Los Que David Reunió (23: 2-27: 34)

Introducción (23: 2)

Sacerdotes y Levitas (23: 3-26: 32)

Registro y Divisiones de Levitas (23: 3-5)

Levitas y Sacerdotes Juntos (23: 6-24: 31)

Levitas Divididos según Familias (23: 6-27)

Deberes Levíticos junto a los sacerdotes (23: 28-32)

Sacerdotes Divididos (24: 1-19)

Levitas Restantes (24: 20-31)

Cantantes (25: 1-31)

Guardabarreras (26: 1-19)

Funcionarios y jueces (26: 20-32)

Ejército y Jefes Civiles (27: 1-34)

Comandantes militares (27: 1-24)

Jefes civiles (27: 25-34)

La Asamblea Conclusiva de David (28: 1-29: 25)

David Congrega a los Jefes (28: 1)

Los primeros Discursos y Acciones de David (28: 2-19)

David se Dirige a la Asamblea (28: 2-7)

David se Dirige a Salomón (28: 8-10)

Acción después del Discurso (28: 11-19)

Los Segundos Discursos y Acciones de David (28: 20-29: 9)

David se Dirige a Salomón (28: 20-21)

David se Dirige a la Asamblea (29: 1-5)

Acción después del Segundo Discurso (29: 6-9)

Los Terceros Discursos de David y Acciones (29: 10-25)

David se Dirige Dios (29: 10-19)

Escena (29: 10a)

Alabanza de Dios (29: 10b-13)

Declaración de Humildad (29: 14-16)

Peticiones por el Futuro (29: 17-19)

David se Dirige Asamblea (29: 20)

Acción después de los Discursos (29: 21-25)

Cierre del Reino de David (29: 26-30)

Bosquejo de 1 Crónicas 17: 1-29: 25 (figura 16)

La simetría que envuelve a este material despliega sus preocupaciones primarias. Primero, David aceptó su papel, ordenado por Dios, de preparar a Salomón para construir el templo (17: 1-27). En equilibrio con esta apertura, David terminó su esfuerzo al transferir la responsabilidad para con el templo a Salomón (28: 1-29: 25). En el segundo paso de esta sección, David reúne materiales para la construcción (18: 1-20: 8). En el cuarto paso David comisionó que se usan estos materiales (22: 2-27: 34). El centro de este material (21: 1-22: 1) recoge el tema precedente de los logros militares de David (18: 1-20: 8) al informar acerca del censo militar de David. También anticipa la comisión para construir (22: 2-27: 34), al indicar cómo el censo militar de David llevó al descubrimiento del sitio del templo. Al final de estos capítulos, el Cronista concluyó el reino de David (29: 26-30).

David Acepta Comisión para Preparar a Salomón (17: 1-27)

En este pasaje, David empezó su devoción al templo al aceptar su papel divinamente ordenado. A David no le correspondió construir el templo, pero debía hacer preparativos para su construcción.

Comparación de 17: 1-27 con 2 Samuel 7: 1-29

Por la mayor parte, el Cronista meramente copió este material de 2 Samuel 7: 1-29. La mayoría de las diferencias son menores y surgen de variaciones estilísticas o problemas en transmisión (vea Introducción: Traducción y Transmisión). No obstante, muchas variaciones revelan los cambios intencionales del Cronista.

Primero, el Cronista omitió "y el Señor le había dado descanso de todos sus enemigos alrededor de él" (17: 1// 2 Samuel 7: 1). Con toda probabilidad, se diseñó para quitar cualquier confusión que esta omisión causó por las cuentas de las guerras de David en los capítulos siguientes (18: 1-20: 8).

Segundo, 2 Samuel 7: 5 lee: "Eres quien va a construirme una casa.?" pero 1 Crónicas 17: 4 sustituye: "no eres el que va a construirme una casa." El pronombre "tú" está enfático en el texto hebreo de 17: 4. El Cronista representó a Dios prohibiendo a David específicamente edificar el templo aclarando que la construcción del templo mismo no se prohibió.

Tercero, "también le daré descanso de todo sus enemigos" (2 Samuel 7: 11) se cambió a "también dominaré a todos sus enemigos" (17: 10). Esta variación también anticipó las batallas mencionadas en los capítulos siguientes (18: 1-20: 8).

Cuarto, 2 Samuel 7: 16 lee: "Tu casa [de David] y tu reino durarán para siempre ante mí; se establecerá tu trono para siempre" (cursivas agregadas). 1 Crónicas 17: 14 lee: "lo pondré [a Salomón] sobre mi casa [de Dios] y mi reino [de Dios] para siempre; su trono [de Salomón] se establecerá para siempre" (cursivas agregaron). Estos cambios disminuyeron el enfoque en David y dio énfasis a la majestad de Dios así como a la importancia de Salomón.

Quinto, el Cronista omitió 2 Samuel 7: 14b. "Cuando haga el mal, lo castigaré con la vara de hombres, con azotes infligidos por hombres." Estas palabras se refieren a los pecados de Salomón. Se omiten porque no se sientan bien con la presentación del Cronista de Salomón como un rey ideal (pero comparan con 28: 9).

Sexto, en el hebreo del último versículo (17: 27// 2 Samuel 7: 29), el enfoque del verbo "bendecir" ha cambiado. Como la variedad entre traducciones inglesas indica, es difícil determinar el significado preciso de estas variaciones (compare con NAS, NRS, NKJ).

Estructura de 17: 1-27

Este capítulo se divide en cinco pasos simétricos (vea figura 16). Los tamaños desiguales de los pasos de este material esconden su equilibrio conceptual. Las alternaciones de personajes principales, sin embargo, revela la estructura de envolvimiento. La sucesión consta de David (17: 1), Natán (17: 2), Dios (17: 3-14), Natán (17: 15), y David (17: 16-27). David quería construir (17: 1) y Natán estuvo de acuerdo (17: 2). Aún así, debido a revelación divina durante la noche (17: 3-14), Natán instruyó David a no construir (17: 15). David aceptó alegremente su papel como el que se preparó para que su hijo construyera (17: 16-27).

David Expresa Su Plan (17: 1)

Esta narración empieza con un deseo muy admirable por parte de David. Habiéndose establecido en un palacio, quería construirle una estructura permanente al arca del pacto (17: 1; para la importancia de esta designación, vea Introducción: 13) Pacto). Este deseo parangona la ideología real en culturas Orientales antiguas circundantes. Las inscripciones de reyes y emperadores alrededor de Israel demuestran de la manera que monarcas demostraban su éxito era construirles templos para sus dioses. Se esperó que todos los reyes buenos y poderosos construirían templos. David había alcanzado el punto en su vida cuando era tiempo para que él diera este paso.

Natán Responde Favorablemente a David (17: 2)

La contestación inicial de Natán a David era de esperarse, porque se consideró costumbre para un rey construir un templo. Se debe notar que no hay indicación alguna de que Natán consultó o inquirió al Señor en este asunto. Su primera contestación no era revelación; era poco más que sentido común basado en el hecho de que Dios está con David (17: 2). En el vocabulario del Cronista, para que Dios esté "con" un pueblo significaba que Dios luchaba por ellos y les daba victoria sobre contiendas (vea 2 Crónicas 13: 12; también vea Introducción: 10) Actividad Divina). Natán había visto a Dios luchar por David y suponía aprobación divina para el plan del rey.

Dios Revela el Plan Divino a Natán (17: 3-14)

A pesar de la reacción inicial de Natán, él recibió instrucciones de Dios al contrario. David no debía construir el templo de Dios.

Dios se reveló a Natán durante la noche. Revelación por la noche era común en las Escrituras (vea Génesis 15: 12-21; 20: 3-7; 26: 23-25; 28: 10-17; 46: 1-4; 1 Samuel 15: 10-11; 1 Reyes 3: 5-14; Dan 2: 17-23; 7: 1-28; Zacarías 1: 7-6: 15). El Cronista mismo se refirió a esto en otra parte (vea 2 Crónicas 1: 7-12; 7: 11-22). Aquí la revelación divina se diseñó para poner fin al plan de David.

Dos veces Dios ordenó: "di a David, mi siervo" (17: 4,7). Estas palabras dividen la revelación de Natán en dos partes principales: rechazo divino (17: 4-6) y promesa divina (17: 7-14).

En 17: 4-6 el Señor negó que alguna vez pidió a David construir un templo. A primera vista, aparecería que Dios rechazó enteramente la idea de Israel tiene un templo. Había estado con su pueblo en todos sus vagabundeos y nunca pidió una casa de cedro (17: 6). Según fue nombrado anteriormente, sin embargo, el Cronista reiteró 17: 4 (// 2 Samuel 7: 5) para hacer el deseo de Dios lo más claro posible. Se traduce la construcción enfática hebrea del Cronista: "Tú, específicamente tú, no eres el..." (17: 4). Esta construcción aclaró que el Señor no rechazó enteramente la idea de un templo. Un templo por Israel Dios era un ideal teocrático central. Dios meramente reveló que Salomón era quien construiría en lugar de David. Como indicó más tarde, el envolvimiento de David en la guerra lo inhabilitó de ser el que estableciera el templo (vea 22: 8; 28: 3). (Para el uso del Cronista de la terminología "este día" [17: 5] vea comentarios en 4: 41.)

Las promesas divinas dadas a David eran numerosas (17: 7-14); aparecen en dos grupos, separados por la expresión: "te declaro que el Señor te construirá una casa" (17: 10b). La primera sección empieza con un recordatorio breve de bendiciones pasadas dadas a David como gobernante sobre pueblo [de Dios] de Israel (17: 7). Dios prometió hacer el nombre [de David] uno de los nombres mayores (17: 8b), proporcionar un lugar para [su] pueblo (17: 9), plantarlos (17: 9), y dominar todos los enemigos [de David] (17: 10b). Dios recordó a David que había estado con él, luchando contra los antagonistas de David (17: 8; vea 2 Crónicas 13: 12; también vea Introducción: 10) Actividad Divina). Cada una de estas promesas enfoca en seguridad nacional contra enemigos. Sus cumplimientos aparecen en los capítulos que siguen (vea 18: 1-20: 8).

El segundo conjunto de promesas se interesan en cómo Dios construirá una casa para [David] (17: 10b). Este pasaje depende de la flexibilidad de la palabra hebrea traducida como "casa." La misma palabra aparece dos veces en 17: 1 como palacio ( "casa" NAS NKJ NRS). En estos casos el término se refirió al palacio de David de cedro y su templo propuesto para Dios. En 17: 10c, sin embargo, se usa el mismo término para denotar la casa de David o su dinastía.

Dios hizo cinco promesas con respecto a la dinastía de David. Levantaría al vástago [de David] (17: 11), establecería su trono (17: 12), sería su padre (17: 13), nunca alejaría [su] amor (17: 13), y le pondría sobre la casa [de Dios] y el reino [de Dios] para siempre (17: 14). David recibió la promesa de que su dinastía sería la familia real permanente para Israel.

El vocabulario familiar de este pasaje (su padre... mi hijo [17: 13]) indicó una adopción especial del Rey Davídico (vea Salmos 2: 7; 89: 27). A diferencia de otras culturas Orientales antiguas circundantes, Israel no creyó que su rey era divino o que compartiera en divinidad. Los reyes de Israel eran hermanos de sus ciudadanos (vea Deuteronomio 17: 15). El idioma de "ser hijo" aquí indica que el Señor adoptó al rey de Israel como su hijo especial entre todos sus hijos e hijas en Israel.

Los escritores del Nuevo Testamento indican que estas palabras sobre Salomón prefiguraron a Cristo, el conclusivo Rey Davídico (vea Marcos 1: 11; Lucas 1: 32-33; Hebreos 1: 5). Por supuesto, Cristo no era el Hijo de Dios simplemente porque era el hijo de David. Fue concebido por el Espíritu Santo (vea Lucas 1: 35) y es la segunda Persona de la Divinidad (vea Juan 1: 1-18; 17: 1). Jesús es el Hijo de Dios no gusta otro. No obstante, ser Jesús "hijo" especial real arraigado en la promesa a David que a menudo está en vista en el Nuevo Testamento.

Dios prometió que la línea de David sería la dinastía permanente sobre el pueblo de Dios. A diferencia de a familia de Saúl (vea 1 Crónicas 10: 1-14), Dios nunca quitaría [su] amor a los descendientes de David (17: 13). 2 Samuel 7: 14b indica que se castigarían los descendientes de David cuando pecaran, pero Dios siempre levantaría a otro hijo de David para continuar la línea. El Cronista omitió esta mención de pecado en 1 Crónicas 17: 13 (compare lo mismo en Hebreos 1: 5) para sostener su perspectiva positiva en el reino de Salomón. A pesar de los problemas que la casa de David trajo al pueblo de Dios, el Cronista afirmó que la casa de David era todavía la única familia con derechos al trono de Israel.

Esta promesa era especialmente importante para la comunidad post-exílica del Cronista. El Israel post-exílico esperó tener seguridad nacional ante sus enemigos. Estaba a través de David y su semilla que Dios prometió tal garantía. Estas promesas sirvieron el propósito del Cronista de volver la atención a la casa de David como la esperanza permanente para Israel.

Según fue mencionado anteriormente, el Cronista cambió la redacción de "su casa y reino [de David]" (2 Samuel 7: 16) a "mi casa y reino [de Dios]" (17: 14). El Cronista trazó una conexión estrecha entre el trono humano de Israel y el trono de Dios, porque los hijos de David gobernaron como los vice-regentes de Dios. En un sentido último, el reino no perteneció a David sino a Dios. Este aspecto del punto de vista del Cronista en el trono de David proporciona un fondo esencial para la comprensión de la enseñanza del Nuevo Testamento en el Reino de Dios (el Cielo). Con el restablecimiento del trono Davídico en Cristo, el reino de Dios se restableció (vea Mateo 12: 22-28; Hechos 2: 22-36; 7: 45-50; también vea Introducción: 8) Majestad Divina).

Natán Informa el Plan Divino a David (17: 15)

En equilibrio con las palabras anteriores de Natán a David (17: 2), el Cronista informó que Natán habló a David una vez más (17: 15). Según la orden de Dios (vea 17: 4,7), Natán no se guardó esta revelación. Le dijo esta revelación entera a David (17: 15).

David Acepta el Plan de Dios (17: 16-27)

Siguiendo la cuenta de Samuel, el Cronista colocó la contestación rogativa de David inmediatamente después de las promesas de Dios a David. En efecto, esta oración revela que el rey cumpliría con el plan de Dios. Su oración se divide en dos partes: alabanza por bendiciones (17: 16-22) y peticiones de bendiciones (17: 23-27).

David empezó su alabanza con la admisión que ni él ni su familia habían sido dignas de la gracia divina mostradas a ellos hasta ese punto (17: 16). Entonces expresó asombro de que Dios había prometido más bendiciones en el futuro (17: 17). David se quedaba sin palabras ("qué más puede decir David" [17: 18]) por el hecho de que Dios, conociendo a David tan bien, le bendijera tan ricamente (17: 18-19). David concluyó su alabanza al exaltar al Señor sobre todo (17: 20) y alabarle por la gran liberación a Israel de Egipto (17: 21-22).

La alabanza de David por las bendiciones de Dios demostró humildad tremenda (17: 16-22). Empezó su oración con una pregunta retórica: "Quién soy yo?" (17: 16). Estas palabras aparecen de nuevo en la oración posterior de David (vea 29: 14) y la carta de Salomón a Hiram (vea 2 Crónicas 2: 6). Indican el conocimiento del orador que era desmerecedor de la benevolencia que recibía. Como resultado, las palabras de apertura de David fijaron el tono de su oración entera. Se asombró al recibir tan grandes bendiciones de Dios.

Los lectores contemporáneos a menudo tienen dificultad para apreciar la magnitud de la humildad de David, porque tenemos poco sentido de las implicaciones culturales de su oración. Propaganda real en el antiguo Cercano Oriente a menudo enfocaba en construcción del templo como evidencia del éxito de un rey. Por esta razón, la prohibición a David contra construir un templo amenazó con traerle gran vergüenza. No obstante, David humildemente se sometió al arbitrio de Dios.

El Cronista incluyó estas palabras de la oración de David para alentar actitudes similares en sus lectores. La comunidad post-exílica necesitaba humillarse ante Dios. Eran demasiado indignos de gracia divina. Además, cuando habían visto las promesas a David cumplirse una y otra vez en toda la historia, su alabanza debería haber sido hasta más exuberante que la de David. David alabó a Dios por redimir a Israel de Egipto; los lectores del Cronista tenían mucha más razón para alabar a Dios por devolverles del cautiverio en Babilonia.

Siguiendo a su alabanza, David solicitó al Señor bendiciones futuras (17: 23-27). La expresión "y ahora" (17: 23) indica que el rey derivaba una conclusión de lo que había precedido. En base a la bondad de Dios hacia su pueblo en el pasado, David determinó orar por el futuro de su casa.

David se refirió directamente a promesa divina dada reciente y directamente a Natán en dos maneras. Primero, oró por que el nombre [de Dios] sea grande para siempre (17: 24). Esta petición aludió a las promesas divinas anteriores de hacer al nombre de David grande (17: 8). David quería que su casa se estableciera, pero en la esperanza que el Nombre de Dios sería grande también. Deseó que todo el pueblo dijera: "El Omnipotente Señor, el Dios sobre Israel, es Dios de Israel!" (17: 24). Segundo, David también se refirió a la profecía de Natán cuando dijo: "Tú, mi Dios, le has revelado a tu siervo que construirás una casa" (17: 25). Esta fraseología surge de la promesa de una dinastía permanente en 17: 10-14.

Según fue mencionado anteriormente, al final de las peticiones de las rey (17: 27// 2 Samuel 7: 29), el Cronista cambió el enfoque del verbo "bendecir." El Cronista sustituyó el tiempo del pasado "Tú lo has.. bendecido" (17: 27) para resumir la actitud de David hacia las bendiciones que había recibido. La cláusula conclusiva- se bendecirá para siempre- se traduce o como un futuro inminente (NIV, NKJ) o como el tiempo del presente (NRS, NAS).

La traducción NIV sugiere que el Cronista llame la atención de su lectores a dos similitudes entre la situación de David y su propio. Ellos y David habían sido los destinatarios de bendiciones magníficas en el pasado. Al mismo tiempo, sus bendiciones pasadas los dieron espera por el futuro. Como David anticipó la gracia de Dios, así el Israel post-exílico podría parecer delantero a un futuro luminoso cuando siguieron el ejemplo de David de devoción piadosa a Dios y su templo (vea Introducción: 17) Oración).

David Afianza la Nación y Colecciona Materiales del Templo (18: 1-20: 8)

Habiendo descrito cómo David aceptó la comisión de Dios para prepararse para el templo de Salomón, el Cronista refirió al esfuerzo de David para proporcionar la seguridad y materiales necesarios para la construcción del templo.

Comparación de 18: 1-20: 8 con 2 Samuel 8: 1-21: 22

El retrato distintivo del Cronista de estos acontecimientos emerge cuando se compara su registro con Samuel (vea figura 17).

1 Crónicas

18: 1-13

18: 14-19

-------

19: 1-20: 3

-------

-------

-------

-------

20: 4-8

Las Victorias de David

(estrechamente paralelo)

El Reino Virtuoso de David

(estrechamente paralelo)

David Acepta a Mefiboset

(omitido)

La Victoria de David sobre los Amonitas

(paralelo)

David Peca con Betsabé

(omitido)

El Reproche a David de Natán

(omitido)

La Casa de David con problemas

(omitido)

El Rescate a David de entre los Filisteos

(omitido)

La Victoria de David sobre los Filisteos

(estrechamente paralelo)

2 Samuel

8: 1-14

8: 15-18

9: 1-13

10: 1-11: 1a

12: 26,30-31

11: 1b-27

12: 1-25

13: 1-21: 14

21: 15-17

21: 18-22

Comparación de 1 Crónicas 18: 1-20: 8 con 2 Samuel 8: 1-21: 22 (figura 17)

En muchas porciones de este material, el Cronista siguió el libro de Samuel bastante estrechamente (18: 1-19// 2 Samuel 8: 1-18; 19: 1-20: 3// 10: 1-11: 1a; 12: 26,30-31; 20: 4-8// 2 Samuel 21: 18-22). Estos pasajes difieren sólo en maneras pequeñas que discutiremos en los comentarios en cada segmento.

No obstante, el Cronista también omitió varias secciones grandes del libro de Samuel. Primero, omitió la aceptación de David de Mefiboset en la corte real (2 Samuel 9: 1-13). La acción de David era generosa, pero también hubiera alentado a algunos Benjamitas a esperar que la familia de Saúl tomaría el trono de nuevo (vea 2 Samuel 16: 1-3; 20: 1-2). Al parecer, el Cronista no tenía tiempo por tales consideraciones.

Segundo, el Cronista no informó el pecado de David con Betsabé, ni los problemas que siguieron (2 Samuel 11: 2-21: 14). Esta es la mayor porción individual de Samuel no incluida en Crónicas. El propósito del Cronista era concentrarse en que los aspectos del reino de David que eran ejemplares para sus lectores post-exílicos. Esta porción de Samuel no encajó con ese propósito.

Tercero, el Cronista omitió el relato de la cercanía a la muerte de David a las manos de los Filisteos (2 Samuel 21: 15-17). Esta narración ilustró cómo el poderío militar de David disminuyó después de su caída en pecado.

Estructura de 18: 1-20: 8

El Cronista seleccionó material de 2 Samuel 8: 1-22 para formar una estructura triple. Cada porción de esta estructura ilustra cómo David era exitoso en batalla y reunió materiales para el proyectado templo de Salomón (vea figura 16). Se basa esta división triple en las palabras introductorias repetidas en el curso de tiempo (18: 1; 19: 1; 20: 4). Estos marcadores dividen los materiales en una descripción amplia de las victorias de David y seguridad doméstica (18: 1-17) siguió por victorias contra enemigos específicos (19: 1-20: 3; 20: 4-8).

Las Victorias de David y Seguridad Doméstica (18: 1-17)

La colección de David de materiales por el templo empezó con una serie de victorias, tributos, y una descripción de seguridad nacional bajo David. Esta sección ilustra cómo David ganó batallas, recogió botín, y arregló asuntos domésticos bajo la bendición de Dios.

Comparación de 18: 1-17 con 2 Samuel 8: 1-18

Por la mayor parte, el Cronista siguió a Samuel estrechamente. Varias diferencias menores han resultado de errores en transmisión textual (vea Introducción: Traducción y Transmisión). No obstante, cuatro diferencias merecen comentario.

Primero, el Cronista no mencionó el tratamiento áspero de David a los Moabitas (2 Samuel 8: 2a). Es posible que esta omisión ocurrió por un error en transmisión textual (vea Introducción: Traducción y Transmisión), pero también es posible que el Cronista lo omitió intencionalmente para evitar disminuir el ánimo positivo del pasaje.

Segundo, 18: 4 lee "siete mil jinetes," pero 2 Samuel 8: 4 lee "mil setecientos jinetes" (vea NIV margen). Es probable que ese o ambos textos hayan sufrido corrupción hasta cierto punto en su transmisión (vea Introducción: Traducción y Transmisión).

Tercero, 18: 8 (// 2 Samuel 8: 8) agrega la nota que "con él, Salomón hizo el mar de bronce y los pilares y los vasos de bronce". Esta adición revela una de las preocupaciones principales del Cronista en este material. Se usaron los despojos de las victorias de David en el templo de Salomón.

Cuarto, es posible que la omisión de 2 Samuel 8: 12b-13a ocurrió accidentalmente en la transmisión de Crónicas (vea Introducción: Traducción y Transmisión). Aún así, también es posible que el Cronista omitió 2 Samuel 8: 13a a propósito por lo menos para evitar cualquier connotación negativa que se hubiera asociado con "David [labrándose] un nombre para él mismo."

Estructura de 18: 1-17

Esta porción del registro del Cronista se divide en dos partes principales (vea figura 16). Se inspeccionan las hazañas militares de David rápidamente (18: 1-13) y los resultados de seguridad nacional vienen a la luz (18: 14-17).

Las Victorias de David en todas las direcciones (18: 1-13)

El Cronista primero informó acerca de las victorias de David en varias escenas geográficas. El registro de victorias consta de tres secciones: Las victorias de David (18: 1-6), botín y tributo (18: 7-11), y un anuncio final de victorias (18: 12-13).

En los versículos de la apertura (18: 1-6), el Cronista mencionó victorias contra los Filisteos (18: 1), los Moabitas (18: 2), Hadad-ezer, rey de Soba (18: 3-4), y los Arameos (18: 5-6a). Cada uno de estos enemigos era conocido durante la historia de Israel como antagonistas notorios (vea Números 22-25; Jueces 3: 1-3,7-11,12-31; 13: 1-16: 31; 1 Samuel 4: 1-11). Habían preocupado al pueblo de Dios en todo los siglos, pero David los derrotó a todos.

La importancia de 18: 6b se puede ver en su duplicación en 18: 13b. El Cronista aclaró cómo David conquistó a estos enemigos. No ganó con su propia fuerza; el Señor le dio victoria a David (18: 6b; vea Introducción: 10) Actividad Divina). De hecho, David tenía victoria dondequiera que fue (18: 6b).

Este catálogo de las victorias de David alentó los lectores del Cronista cuando enfrentaron peligros militares en su día. Los profetas les habían prometido grandes victorias por el comunidad post-exílica (vea Isaías 11: 11-16; 49: 14-26; 54: 1-3; Jeremías 30: 10-11; Amós 9: 11-12). Los éxitos de David demostraron que podrían derrotar sus enemigos con el ayuda del Señor (vea Introducción: 23) Victoria y Derrota).

La segunda porción de este pasaje describe cómo David tomó mucho botín y recibió tributo (18: 7-11). En primer lugar (18: 7-8), David le quitó escudos ceremoniales de oro a Hadad-ezer (18: 7), cuya derrota se menciona anteriormente (vea 18: 3-4). También tomó una gran cantidad de bronce (18: 8a). La importancia de este botín masivo se vuelve clara en el comentario de cierre en 18: 8b. El Cronista agregó a 2 Samuel 7: 8 que Salomón usó este bronce para hacer el Mar de bronce, los pilares y varios artículos de bronce (18: 8b). Estas palabras le relatan a la victoria de David al propósito de lo que está mayormente alrededor de esta porción de Crónicas. Estas guerras eran parte de las preparaciones del rey para el templo de la Jerusalén.

En segundo lugar (18: 9-11), el texto menciona el tributo que Tou, rey de Hamat, le pagó a David (18: 9). Incluyó todo tipo de artículos de oro, plata y bronce (18: 10). Una vez más, sin embargo, la importancia del recibo por David se aclara este gran tributo en un comentario de cierre. El Rey David dedicó estos artículos al Señor (18: 11a). En otras palabras, también se usó en el templo este tributo. Para llamar mayor atención a este enfoque, el pasaje indica que éste no era un acontecimiento único. David había dado la plata y oro que había tomado de todas estas naciones al proyecto del templo (18: 11b).

La segunda lista de victorias (18: 12-13) cierra esta sección y se equilibra con 18: 1-8 al repetir la explicación de los éxitos de David: el Señor le dio victoria a David dondequiera que fue (18: 13b vea 18: 6b). Según fue mencionado anteriormente, el Cronista habría omitido el hecho de que David "se hizo un nombre" (2 Samuel 8: 13) para evitar cualquier connotación negativa que se hubiera asociado con la expresión (vea Génesis 11: 4).

Abisaí dirigió a las fuerzas de David y conquistó a dieciocho mil Edomitas en el Valle de Sal (18: 12b). En el texto tradicional hebreo 2 Samuel 8: 13b lee "dieciocho mil sirios" (vea NAS, NKJ). La diferencia entre Crónicas y Samuel a estas alturas es debido a confusión escriba en alguna fase en transmisión (Introducción: Traducción y Transmisión). En unos períodos del idioma hebreo, las palabras "Siria" y "Edom" se parecían mucho y se confundían fácilmente. Por esta razón, algunas traducciones inglesas siguen unos manuscritos hebreos y correctamente enmiendan a 2 Samuel 8: 13b para que se lea "dieciocho mil Edomitas" (vea NRS, NIV).

En los días de Moisés, Israel debía mostrarle bondad a los Edomitas porque eran descendientes de Esaú y parientes de los Israelitas (vea Génesis 36: 1-43; Deuteronomio 2: 1-7; 23: 7). Además, los Edomitas vivían fuera de la tierra prometida y no eran el objeto de conquista para Israel (vea Deuteronomio 20: 2-5). Aun así, en toda la historia de Israel, los Edomitas perturbaron al pueblo de Dios y por eso habían perdido su condición de protegidos (vea Números 20: 14-21; 1 Samuel 14: 47). Para el día del Cronista, Edom había venido a ser un odiado enemigo de Israel, merecedor de castigo severo. De hecho, Amós específicamente nombró a Edom como un enemigo sobre el cual la comunidad post-exílica tendría victoria (vea Amós 9: 11-12). Como resultado, cuando el Cronista informó que todos los Edomitas se subyugaron a David (18: 13b), inspiró a sus lectores a esperar su propia victoria eventual sobre este enemigo.

La Seguridad Nacional Resultante de David (18: 14-17)

El Cronista continuó la cuenta de Samuel con poca variación para demostrar la magnitud de la victoria que David recibió del Señor (// 2 Samuel 8: 15-18). Aunque estos versículos mencionan a comandantes militares (18: 15,17), se enfocan más ampliamente en los logros domésticos de David. Sus hazañas nacionales positivas resultaron de la bendición de seguridad militar.

El versículo de la apertura revela la perspectiva general a asumirse de este pasaje. David reinó sobre todo Israel, haciendo lo que era justo y correcto para todo su pueblo (18: 14). La mención de todo Israel (18: 14) viene de Samuel, pero se ajusta bien a los propósitos del Cronista aquí. Expresó la amplitud del reino de David que sirvió como un ideal para los lectores del Cronista (vea Introducción: 1) Todo Israel). Además, David también hacía lo que era justo y correcto para todo su pueblo (18: 14). En otras palabras, la nación entera se benefició del reino de David (vea Introducción: 4-9) Rey y Templo). Era un reino de justicia y rectitud para toda clase de Israelitas. Esta descripción del tamaño y calidad del reino de David revelan la maravilla de su reino. Sus guerras eran tan exitosas (18: 1-13) que pudo formar un reino ideal.

Los versículos que siguen (18: 15-17) listan varios funcionarios en el reino de David. La mayor parte de estas personas es conocida de otras porciones de la Escritura. Sus nombramientos proporcionaron una burocracia segura para Salomón. En este sentido, hasta este aspecto de los esfuerzos de David le preparó el camino para la construcción del templo.

El Cronista incorporó este material en su historia para ilustrar varias maneras en el que el reino de David sirvió como un ideal para sus lectores post-exílicos. Así como estos aspectos del reino de David les prepararon el camino para las mayores realizaciones de Salomón, así también el reino post-exílico debe emular a David para asegurarse bendiciones ulteriores de Dios.

La Victoria de David contra Amón y Aram (19: 1-20: 3)

Haber enfocado en las victorias generales de David, el Cronista se refirió después a una victoria específica sobre los Amonitas y sus aliados Arameos. Este pasaje se conecta directamente al contexto mayor por 18: 11b. Allí los Amonitas aparecen entre que los cuyo botín que David dedicó al templo. En esta luz podemos ver que el Cronista usó esta cuenta de la victoria de David sobre los Amonitas para ilustrar más allá cómo se preparó para el templo de Salomón.

Comparación de 19: 1-20: 3 con 2 Samuel 10: 1-12: 31

En términos generales, se debemos recordar que esta porción de la historia del Cronista (19: 1-20: 3) es basada selectivamente en 2 Samuel 10: 1-12: 31 (vea figura 17). 19: 1-20: 1a sigue 2 Samuel 10: 1-11: 1a bastante estrechamente, pero 2 Samuel 11: 1b-12: 25 (el pecado de David con Betsabé y el reproche de Natán) se omite. Los versículos de conclusión de este material (20: 1-3) se toman de 2 Samuel 12: 26 y 2 Samuel 12: 30-31 (vea figura 18).

1 Crónicas

19: 1-19

20: 1a

-----

20: 1b

-----

20: 2-3

Coalición Amonita-Aramea

(estrechamente paralelo)

Introducción

(estrechamente paralelo)

El Adulterio de David y Reproche

(omitido)

El discurso de Joab

(estrechamente paralelo)

Joab le Da Victoria a David

(omitido)

Botín de Batalla

(estrechamente paralelo)

2 Samuel

10: 1-19

11: 1a

11: 1b-12: 25

12: 26

12: 27-29

12: 30-31

Comparación de 1 Crónicas 20: 1-3 con 2 Samuel 11: 1-12: 31 (figura 18)

Varias diferencias menores debido a estilo y problemas en transmisión textual ocurren (vea Introducción: Traducción y Transmisión). Aún así, siete variaciones merecen mención especial.

Primero, en varias ocasiones, se ponen al día los nombres de unos lugares (vea 19: 6,7// 2 Samuel 10: 6). Estos cambios indican la sensibilidad perspicaz del Cronista al conocimiento de su lectores post-exílicos (vea 2 Crónicas 3: 3).

Segundo, al final de 19: 2 (// 2 Samuel 10: 2) el Cronista agregó "expresó simpatía por él" (Anún) una segunda vez para dar énfasis a las intenciones honorables de David y su comisión.

Tercero, 19: 6 (// 2 Samuel 10: 6) agrega mil talentos de plata para contratar carrozas y aurigas. Esta información adicional se enfoca en la alta calidad del enemigo a quien David derrotó.

Cuarto, 19: 7 se lee "treinta y dos mil carrozas y aurigas", mientras en 2 Samuel 10: 6 se lee "veinte mil soldados de infantería". Esta variación también da énfasis a la fuerza del enemigo de David.

Quinto, en 19: 17 (// 2 Samuel 10: 17) el Cronista llamó más la atención al papel agresivo de David, al agregar que David (hebreo = "él" [NAS NRS NKJ]) formó sus filas para encontrar a los Arameos en batalla.

Sexto, el cambio de "setecientos de sus aurigas" (2 Samuel 10: 18) a "siete mil de sus aurigas" (19: 18) es probablemente el resultado de un problema en transmisión de uno o ambos textos (vea Introducción: Traducción y Transmisión).

Séptimo, 19: 19 llama más atención a la centralidad del discurso de David al cambiar la expresión de "hicieron la paz con los Israelitas y se sujetaron a ellos" (2 Samuel 10: 19) a ellos "hicieron la paz con David y se sujetaron a él" (19: 19).

Octavo, el Cronista omitió 2 Samuel 12: 27-29. Estos versículos informan que David recibió crédito por derrotar a Rabá, solamente porque Joab fue lo bastante generoso para incluirlo en la victoria. Estos hechos no se ajustaron bien con el deseo del Cronista de exaltar a David al usar sus hazañas militares para prepararse para la construcción del Templo.

Estructura de 19: 1-20: 3

El arreglo nuevo del Cronista de materiales de Samuel formó su cuenta en una narración de tres pasos (vea figura 16). Este pasaje empieza con el rey Amonita insultando a David (19: 1-5). David entonces enfrentó una Coalición Amonita-Aramea (19: 6-19). Finalmente, David conquistó y castigó al rey Amonita y se vengó del insulto inicial (20: 1-3).

David Insultado por el Rey de Amón (19: 1-5)

Este material empieza con un relato de simpatía sincera, desconfianza, vergüenza y consuelo. Se malinterpretaron las buenas intenciones de David y esta equivocación eventualmente llevó a la guerra.

Estructura de 19: 1-5

La derrota de David a los Amonitas empieza con un narración de cinco pasos simétricos (vea figura 16). Este segmento abre con el envío por David de una comisión a los Amonitas (19: 1-2a) y termina cuando los conforta en su retorno (19: 5). La acción sube como la comisión llega entre los Amonitas (19: 2b) y cae hacia el extremo como los Amonitas rechaza la comisión (19: 4). El punto culminante en la narración es el consejo del [nobles] contra la comisión israelita (19: 3).

Los Amonitas no eran originarios de la tierra prometida y, por consiguiente, no estaban bajo la prohibición de guerra santa (vea Deuteronomio 20: 17). Además, como Moisés recontó en Deuteronomio 2, recordó a Israel cómo Dios les previno de provocar a Amón porque le había dado su tierra como una posesión a los hijos de Lot (vea Deuteronomio 2: 19). Josué dio a Gad "la mitad la tierra de los hijos de Amón," pero debían detenerse antes de llegar a Rabá (vea Josué 13: 25). Por consiguiente, mientras Josué había tomado algo de Amón, la conquista por David de Amón en 1 Crónicas 19-20 fue mucho más allá de los esfuerzos de Josué.

Al principio de este episodio, Nahas, un rey Amonita que le mostró bondad a David acababa de morir (19: 1-2a). David extendió bondad a Anún hijo de Nahas (19: 1). David estaba más que ávido de continuar la relación pacífica que disfrutó con el padre de Anún. Por esta razón, "David envió una comisión... a Anún" (19: 2). El Cronista aclaró las motivaciones de David al agregar que el rey quería expresar su simpatía a Anún una segunda vez (19: 2). David no tenía motivaciones ulteriores al enviarle su comisión a Anún.

La tensión de este episodio crece cuando la comisión de David llegó (19: 2b). Los hombres de David vinieron ante el rey Amonita con toda la buena intención.

El punto culminante de este episodio consista en que los nobles de Anún falsamente acusaron a David. Argumentaron que David quería explorar y espiar al país y derrocarle (19: 3).

Anún siguió el consejo de sus nobles e insultó a David. A los hombres de la comisión de David les afeitaron les barbas y les recortaron su ropa, exponiendo su trasero (19: 4). Estos insultos no eran asunto de bromas (vea Ezequiel 5: 1-4; Isaías 7: 20; 50: 6; Jeremías 13: 22,26; Nahúm 3: 5). Causaron profunda vergüenza personal a los delegados (vea 19: 5), y desairaron seriamente al intento de David por mantener la paz con los Amonitas.

Este episodio acaba con David atendiendo a sus delegados (19: 5). El rey les dio permiso para quedarse en las afueras de Jerusalén hasta que sus barbas crecieran (19: 5). Una vez más, el pasaje da énfasis al espíritu compasivo de David; es su característica predominante en esta porción de la narración. No obstante, una tensión dramática crece porque una pregunta queda: ¿Qué hará David al rey Amonita? ¿Mostró bondad a los delegados, pero cómo le respondería a Anún? Esta porción de la narración permanece sin resolverse hasta la fase de conclusión (vea 20: 1-3).

David Destruye Coalición Amonita-Aramea (19: 6-19)

La segunda porción mayor de este material enfoca en la formación y destrucción de una coalición entre los Amonitas y los Arameos. Antes de que David pueda castigar a Anún por su insulto, debe destruir la unión formada para oponérsele.

Estructura de 19: 6-19

Esta sección se divide en cuatro pasos simétricos (vea figura 16). El principio enfoca en la formación de una Coalición Amonita-Aramea (19: 6-7) y el fin describe su disolución (19: 19b). Las dos porciones intermedias (19: 8-15,16-19a) resultan en episodios paralelos de las victorias de David sobre la Coalición.

Se funda la Coalición Amonita-Aramea (19: 6-7)

El primer indicio de la actitud de David hacia los Amonitas es indirecto. Los Amonitas se dio cuenta de que "se habían vuelto un hedor en las fosas nasales de David" (19: 6). Esta expresión aparece en otra parte en Escritura para indicar una aversión honda y odio amargo por alguien (vea 1 Samuel 13: 4; 27: 12; 2 Samuel 16: 21). David estaba muy enojado con los Amonitas.

Aun así, la reacción Amonita no era buscar conciliación con David. En cambio, formaron una alianza con los Arameos (19: 6-7). El Cronista agregó descripciones de esta coalición para resaltar la amenaza contra David. Mencionó que las grandes cantidades de dinero pagan por los Arameos (mil talentos de plata para contratar carros y aurigas [19: 6// 2 Samuel 10: 6]). También cambió el foco de su atención de los soldados de infantería hacia treinta y dos mil carros y aurigas (19: 6// 2 Samuel 10: 6). Estas variaciones revelan cuán agresivamente vinieron los Amonitas contra David. No se interesaron meramente en defenderse, sino en derrotar a David. Más allá de este estas descripciones de los enemigos de David, se destaca un tema que aparece muchas veces en Crónicas. Como esta narración mostrará, David conquistó a un gran enemigo con la ayuda de Dios (vea Introducción: 23) Victoria y Derrota).

Primera Victoria de Israel (19: 8-15)

La primera victoria de Israel (19: 8-15) se enfoca en la manipulación exitosa por Joab de una batalla para expulsar a los Amonitas de la ciudad de Rabá. Empieza con David enviando a Joab a la batalla (19: 8). La fuerza Amonita se emplazó a la entrada de su ciudad, mientras la fuerza Aramea se desplegó para batallar a campo abierto (19: 9). Joab vio que estaba en una posición precaria, con enemigos delante de él y detrás de él y envió a sus tropas en ambas direcciones (19: 10-13). Alentó a su hermano Abisaí a ser fuerte (vea 22: 13; 28: 10,20; 2 Crónicas 15: 7; 32: 7) y luchar valientemente por [su] pueblo y las ciudades de [su] Dios (19: 13). A pesar de la fuerza de la coalición, la estrategia de Joab funcionó; los Arameos huyeron y los Amonitas se retiraron de la ciudad (19: 14-15a). La victoria era tan firme que Joab volvió a su hogar en Jerusalén (19: 15b).

Segunda Victoria de Israel (19: 16-19a)

Otra batalla siguió inmediatamente (19: 16-19a). Esta vez, los Arameos recabaron la ayuda de otros grupos Arameos (19: 16). En contestación, Sofac, el comandante del ejército de Hadad-ezer (19: 16) se preparó para la batalla. David avanzó agresivamente contra estos enemigos; cruzó el Jordán (19: 17a) antes de ellos pudieran entrar en la tierra de Israel.

El Cronista enfocó su atención en el envolvimiento personal de David en la campaña. Agregó que David (hebreo = "él" [NAS NRS NKJ]) formó sus filas para enfrentar a los Arameos en batalla (19: 17). Los números de los muertos indican cuán grande fue la victoria de David en ese día (19: 18). El mató también al comandante Arameo Sofac (19: 18). Aunque varios grupos de Arameos se habían juntado contra David, pidieron paz después de esta batalla. De hecho, el Cronista cambió el vocabulario de Samuel (// 2 Samuel 10: 19) para poner a David en el centro de la acción una vez más; escribió que los Arameos hicieron la paz con David y se sujetaron a él (19: 19a). Aquí el Cronista describió la bendición de paz en el día de David que esperaba que la comunidad postexílica pudiera experimentar también (vea Introducción: 23) Victoria y Derrota).

Se Rompe la Coalición Amonita-Aramea (19: 19b)

En equilibrio con la formación de una coalición Amonita-Aramea (19: 6-7), 19: 19b aclara que David destruyó absolutamente a la alianza. Eventualmente, los Arameos ya no estaban dispuestos a ayudar (19: 19b).

David Conquista al Rey de Amón (20: 1-3)

El registro de la contestación de David a los Amonitas no queda resuelto hasta el 20: 1-3. Los Amonitas todavía estaban a salvo dentro de su ciudad (vea 19: 15), pero en este pasaje, David los derrotó.

El registro de esta batalla se divide en cuatro pasos equilibrados (vea figura 16). Joab lleva al ejército en batalla (20: 1a) y el ejército regresa (20: 3b). Las porciones del medio del episodio balancean a medida que Joab destruye (20: 1b) y David recibe los despojos (20: 2-3a).

David esperó al tiempo de la primavera para montar una ofensiva grande contra Rabá, la capital de los Amonitas (20: 1 vea Deuteronomio 3: 11). La información de 2 Samuel 11: se repite en 1 Crónicas 20 1a: 1a casi literalmente, pero el contexto nuevo cambia su significado. 2 Samuel 11: 1a presenta el relato de David, Betsabé y Urías, así como el reproche de Natán (vea 2 Samuel 11: 1b-12: 25). El Cronista omitió este material negativo y usó a 2 Samuel 11: 1a introducir el relato positivo de la victoria conclusiva de David sobre los Amonitas (20: 1-3).

El ánimo positivo de esta porción de Crónicas se vuelve evidente en otra omisión. En 20: 1b el Cronista le recogió el vocabulario de 2 Samuel 12: 26 solamente para omitir 2 Samuel 12: 27-29. En 2 Samuel 12: 27-29 David participó en la derrota Amonita después de que Joab casi había ganado la ciudad sin él. David vino cuando Joab advirtió al rey que sería mejor que venga, si quería tener parte en la victoria. El Cronista no escondió el papel de Joab, pero evitó levantar la cuestión de la ineptitud de David como aparece en Samuel.

Esta sección de conclusión (20: 1-3) retrocede a los lectores a los motivos en la fase de la apertura (19: 1-5). Allí el rey de los Amonitas insultó a David. A estas alturas, David tomó venganza directamente en su rey (20: 2). Le quitó la corona al rey con su oro y piedras preciosas y lo puso en su propia cabeza (20: 2). Por este medio, se desquitó el insulto contra David.

La corona del rey era de gran valor, pero David también recibió una gran cantidad de botín (20: 2) y capturó obreros (20: 3). Se repitieron los éxitos de David en todos los pueblos Amonitas (20: 3). Este énfasis en las ejecutorias de David apunta una vez más al propósito central de esta sección de Crónicas. David coleccionó mucho de sus batallas que dedicó para uso en el templo de Salomón (vea 18: 11).

Las Victorias de David sobre los Filisteos (20: 4-8)

El Cronista llenó su registro de las victorias de David al referirse a varias batallas con los Filisteos. Omitió a 2 Samuel 13: 1-20: 26 (vea figura 18) para traer a este material en relación estrecha con otras batallas en este contexto (18: 1-20: 3// 2 Samuel 21: 15-22). Una vez más, 18: 11 es la clave para la comprensión de por qué el Cronista escogió poner este pasaje aquí. 18: 11 específicamente menciona a los Filisteos como uno de que los grupos cuyo botín se usó en la construcción del templo.

Comparación de 20: 4-8 con 2 Samuel 13: 1-21: 14

La tabla siguiente compara a Samuel y Crónicas en gran escala (vea figura 19).

1 Crónicas

-----

-----

-----

20: 4-8

El Problema de David

(omitido)

Saulidas ejecutados

(omitido)

David Lucha contra los Filisteos

(omitido)

David Derrota a los Filisteos

(abreviado)

2 Samuel

13: 1-20: 26

21: 1-14

21: 15-17

21: 18-22

Comparación de 1 Crónicas 20: 4-8 con 2 Samuel 13: 1-21: 22 (figura 19)

Como esta comparación indica, el Cronista omitió grandes porciones de Samuel. No repitió los problemas dentro del reino de David como consecuencia de su pecado con Betsabé (2 Samuel 13: 1-20: 26). También omitió el trato severo de David a los descendientes de Saúl (2 Samuel 21: 1-14). Estas omisiones siguieron su práctica usual de enfocar en los rasgos positivos del reino de David.

La cuenta de derrotas Filisteas es casi un tercio más larga en Samuel (vea 2 Samuel 21: 15-22). El Cronista omitió 2 Samuel 21: 15-17 probablemente porque reflejó pobremente la habilidad de David para emprender la guerra. Allí David "volvió exhausto" (2 Samuel 21: 15) y fue rescatado por sus hombres (2 Samuel 21: 17). De hecho, los propios hombres de David insistieron en que nunca volviera a batallar (2 Samuel 21: 17). Al parecer, el Cronista no repitió estos versículos porque no encajaron con su énfasis en los logros de David como el gran guerrero que ganó mucho botín para usarse en el templo.

Varias diferencias más pequeñas merecen comentario. Primero, el Cronista sustituyó a Gezer (20: 4) por la designación menos conocida de "Gob" (2 Samuel 21: 19). Este anacronismo demuestra el interés del Cronista en ayudar su lectores a entender. Segundo, también agregó "y los Filisteos (hebreo = "ellos") fueron subyugados" (20: 4// 2 Samuel 21: 19). Esta terminología recuerda la promesa a David en 17: 10 de que Dios dominaría a sus enemigos. Tercero, una corrupción de Samuel por transmisión textual explica las diferencias entre Elhanán matando a "Goliat el Gatita" (2 Samuel 21: 19) y Lahmi, el hermano de Goliat el Gatita (20: 5) (Introducción: Traducción y Transmisión). Cuarto, el Cronista reconoció la omisión de 2 Samuel 21: 15-17 al omitir también la referencia a "cuatro" Filisteos en Gat (2 Samuel 21: 22// 20: 8).

Estructura de 20: 4-8

Este pasaje corto se divide en tres secciones, cada una contiene una viñeta de batalla con los Filisteos (vea figura 16). Se demarcan estas batallas por las frases "en otra batalla" (20: 5) y "en otra batalla diferente" (20: 6).

Victoria en una Batalla contra los Filisteos (20: 4)

En estos registros de cierre de las guerras de David, el Cronista describió tres batallas en el que David fue victorioso sobre los Filisteos. Las primeras batallas se produjeron en Gezer (20: 4), una ciudad localizada entre el campo de la colina de Judá y el territorio Filisteo. Cuando Josué distribuía la tierra, se le dio Gezer a Efraín (vea 1 Crónicas 7: 28). Efraín, sin embargo, nunca consiguió sacar a los Canaaneos del área (vea Josué 16: 10). Durante las fases tempranas de los conflictos de David con los Filisteos, hizo retroceder a los Filisteos tan lejos como Gezer (vea 1 Crónicas 14: 16). Es sólo aquí que David los hizo retroceder más allá de Gezer.

Victoria en una Segunda Batalla contra los Filisteos (20: 5)

La segunda la batalla se enfoca en la muerte del hermano de Goliat (20: 5). Según fue mencionado anteriormente, se adultera este pasaje probablemente por transmisión textual, pero es claro todavía que el hombre muerto aquí era un gran guerrero (vea Introducción: Traducción y Transmisión).

Victoria en una Tercera Batalla contra los Filisteos (20: 6-8)

El tercer conflicto en esta serie de batallas envolvió a otro guerrero gigante. Aunque este hombre se mofó de Israel (20: 7 comparación 1 Samuel 17: 10ff; 2 Reyes 18: 19-37; 2 Crónicas 32: 9-19), el sobrino de David lo mató (20: 7). Finalmente, los descendientes de Rafá en Gat también aparecieron entre los muertos por David y su familia (20: 8).

Estos registros de las varias victorias de David en guerra tuvieron por lo menos dos implicaciones para los lectores del Cronista. Primero, David afianzó la tierra contra enemigos por todos lados. Este logro alentó a la comunidad post-exílica a permanecer fiel a Dios en espera de seguridad militar contra sus enemigos (vea Introducción: 23) Victoria y Derrota). Segundo, David consagró el botín de estas batallas al templo. Los lectores del Cronista deberían haber aprendido del ejemplo de David la prioridad que tenían que dar al apoyo del templo y su servicio en su día (vea Introducción: 9) Contribuciones del Templo).

David Descubre el Lugar para el Templo (21: 1-22: 1)

El Cronista ha notado cómo David aceptó su papel como el preparador para el templo (17: 1-27); ha explicado también cómo las guerras de David establecieron seguridad y materiales para el templo (vea 18: 1-20: 8). En este capítulo, el Cronista registró cómo David descubrió el lugar para el templo. Este descubrimiento estableció una marca particular en Jerusalén como el único lugar legítimo de culto y sacrificio en el futuro, un hecho vital por la comunidad post-exílica.

Este pasaje se destaca del resto del retrato del Cronista del reino de David en que se concentra en el pecado mayor de David. Por la mayor parte, el Cronista omitió los fracasos de David en favor de enfocar en sus logros ejemplares (vea Parte Dos: Apreciación global del Reino Unido). Como veremos, sin embargo, el Cronista realmente dio más énfasis a la severidad del pecado de David en este pasaje que la cuenta paralela en Samuel. Al final, sin embargo, el Cronista convirtió este acontecimiento en una de las realizaciones positivas de David. La manera en que David manejó sus circunstancias moldearon el tipo de conducta y actitudes que se esperaron de los lectores post-exílicos cuando buscaron restaurar el culto de Dios en Israel.

Comparación de 21: 1-22: 1 con 2 Samuel 24: 1-25

Por la mayor parte, el Cronista siguió estrechamente la cuenta del censo de David en 2 Samuel 24: 1-25. Varias variaciones insignificantes ocurren debido a problemas menores en transmisión textual (vea Introducción: Traducción y Transmisión). Aún así, varias diferencias revelan la perspectiva única del Cronista en este acontecimiento en la vida de David.

Primero, Samuel empieza con "de nuevo" (2 Samuel 24: 1a) que se omite en Crónicas (21: 1). Esta palabra introductoria en Samuel relaciona al censo de David con otro pasaje paralelo en Samuel (vea 2 Samuel 21: 1-14). El Cronista ya omitió este pasaje anteriormente y, por consiguiente, borró "de nuevo" de su texto.

Segundo, Samuel abre el pasaje con el registro que Dios mismo "incitó a David" (2 Samuel 24: 1a). El Cronista, sin embargo, escribió que "Satanás se levantó contra Israel e incitó a David" (21: 1). El Cronista aclaró que el enojo de Dios contra Israel vino a través del instrumento Satanás.

Tercero, el Cronista redujo a "Israel y Judá" (2 Samuel 24: 2) a "Israel" (21: 2). Este cambio reflejó su perspectiva de que David imperó sobre una nación que incluía a todas las tribus de Israel (vea Introducción: 1) Todo Israel).

Cuarto, en 21: 2 el Cronista cambió "de Dan a Beerseba" (2 Samuel 24: 2) a "de Beerseba a Dan". La expresión "de Dan a Beerseba" (esto es, de Norte a Sur) se encuentra muchas veces en el Antiguo Testamento (vea Jueces 20: 1; 1 Samuel 3: 20; 2 Samuel 3: 10; 17: 11; 24: 2,15). El Cronista, sin embargo, invirtió la fórmula a "de Beerseba a Dan" (esto es, de Sur a Norte) en tres lugares (vea 2 Crónicas 19: 4; 30: 5). Este cambio reflejó la convicción del Cronista de que Jerusalén y Judá era el centro de la esperanza post-exílica.

Quinto, por lo menos tres rasgos del texto del Cronista elevaron la atención al pecado de David. 1) El Cronista agregó a la objeción de Joab: "Por qué debe él (David) traer culpa a Israel?" (21: 3). 2) En 21: 4 el Cronista omitió 2 Samuel 24: 4b-8, así quita las situaciones específicas del itinerario de Joab. Entonces cambió "la tierra entera" (2 Samuel 24: 5a) a su término usual "todo Israel" para resumir el alcance de la actividad de Joab (21: 4b). Por este medio, se muestra el pecado de David envolviendo a la nación entera, no sólo ciertas partes de ella. 3) El Cronista aumentó la admisión de David de culpa: "¿No fui quien mandó a que los combatientes fueran contados? Soy el que ha pecado..." (21: 17). 4) Algunos textos antiguos de Samuel sugieren que 21: 6-7a (// 2 Samuel 24: 9-10) se hubiera perdido de su libro por transmisión textual (Introducción: Traducción y Transmisión). Si así fuere, no se debe considerar como una adición por el Cronista. Sin embargo, si fue agregado por el Cronista, apunta una vez más a la severidad del pecado de David al indicar más claramente el disgusto de Dios con las acciones de David. 5) El Cronista extendió 21: 12 (// 2 Samuel 24: 13) dar énfasis a que el ángel del Señor [estaba] destruyendo en todo el territorio de Israel. Al así hacerlo, el Cronista llamó más la atención al enojo divino en contestación al pecado de David.

Sexto, 21: 12 tiene tres años de hambre, pero 2 Samuel 24: 13 lee "siete años de hambre" (vea NIV nota marginal). Esta variación probablemente ocurrió por corrupción de Samuel por transmisión textual (vea Introducción: Traducción y Transmisión).

Séptimo, a primera vista 21: 16,20 aparenta ser agregado a Crónicas. Aún así, descubrimientos recientes de textos antiguos hebreos de Samuel sugieren fuertemente que el material en Crónicas originalmente apareció en Samuel pero se perdió de Samuel por transmisión textual (Introducción: Traducción y Transmisión).

Octavo, las diferencias en los números del censo (1.1 millones- Israel; 470,000- Judá [1 Crónicas 21: 5]; 800,000- Israel; 500,000- Judá [2 Samuel 24: 9]) probablemente resultado de corrupción por transmisión textual o diferencias en normas de cálculo entre el escritor de Samuel y el Cronista (vea Introducción: Traducción y Transmisión).

Noveno, 21: 25 lee seiscientos siclos de oro que eran significativamente más que "cincuenta siclos de plata" (2 Samuel 24: 24). Es posible que el Cronista usó intencionalmente la hipérbole aquí. (Para el uso del Cronista de hipérboles, vea comentarios en 12: 14.) Aún así, parece mejor suponer que Samuel enfoca en pago por "la parcela y los bueyes" (2 Samuel 24: 24). El Cronista, sin embargo, se preocupó probablemente por una compra mucho mayor, el sitio (esto es, la tierra entera requerida para el templo de Salomón que era mucho mayor que la parcela). Quizás David compró el área en varias fases y el Cronista dio la suma final.

Décimo, la diferencia más significativa es la adición del Cronista al final de la narración (21: 26b-22: 1). Varios elementos importantes aparecen en esta adición. 1) David clamó al Señor y el Señor le contestó con fuego de cielo en el altar de la ofrenda quemada (21: 26b). Como veremos, esta escena confirma el placer de Dios con el descubrimiento de David. 2) El Cronista explicó por qué David sacrificó allí en lugar de seguir las instrucciones Mosaicas (21: 28-30). 3) El factor más significativo de esta adición es la expresión explícita de David de descubrimiento (22: 1). Había encontrado el lugar donde el templo debía ser construido. Este elemento final explicó la manera primaria en que esta de la narración funciona dentro del registro del Cronista del reino ideal de David.

Estructura de 21: 1-22: 1

Este episodio se divide en cuatro secciones grandes, cada una de las cuales descansa sobre varias unidades más pequeñas (vea figura 16). El drama empieza con el censo pecador de David que causa desagrado divino (21: 1-7a) y termina con el descubrimiento por David del sitio para el templo de Salomón, porque Dios mostró misericordia hacia él (21: 28-22: 1). Este movimiento de juicio a misericordia se produjo por dos pasos intermedios. David reaccionó al castigo de Dios contra la nación (21: 7b-14). Entonces David reaccionó al castigo de Dios contra Jerusalén (21: 15-27). Estos episodios centrales balancean el uno con el otro en muchas maneras. Ambos empiezan con el juicio de Dios (21: 7b,15); David reaccionó con una pregunta (21: 8,16-18); Dios instruyó a David (21: 9-12,18); David cumplió (21: 13,19-26a), y recibió una contestación de Dios (21: 14,26b-27).

La Infidelidad Maldita de David (21: 1-7)

Esta narración empieza con una descripción del censo pecador de David y la contestación negativa de Dios. Esta porción balancea con la devoción bendita de David al final de este capítulo (21: 28-22: 1; vea figura 16).

Estructura de 21: 1-7

La apertura de este capítulo se divide en cinco pasos simétricos (vea figura 16). El principio y fin de este material se enfocan en realidades celestiales que incitan (21: 1) y reaccionan a (21: 7a) acontecimientos terrenales. La subida y la caída del relato se balancean el uno al otro. David manda un censo (21: 2-3) y recibe un informe del censo (2: 5-6). El punto culminante de este episodio es el cumplimiento de Joab del deseo de David (21: 4).

David Engañado por Satanás (21: 1)

Este relato notable abre con la declaración que "Satanás se levantó... e incitó a David a tomar un censo de Israel" (21: 1). El Cronista varió de 2 Samuel 24: 1 ( "el enojo del Señor") para aclarar que Dios no tentó directamente a David a pecar; lo hacía por el instrumento Satanás (21: 1).

El nombre "Satanás" aparece en el Antiguo Testamento en sólo tres pasajes como una referencia a un ser angelical maligno (vea Job 1: 6-2: 10; Zacarías 3: 1). En hebreo su nombre significa "el acusador" e indica uno de los papeles especiales que esta criatura jugó en la corte celestial. Satanás trajo cargos contra el pueblo de Dios. Como el relato de Job ilustra tan claramente, uno de sus deberes como "acusador" era tentar y probar a seres humanos. Mucha más atención se le da a Satanás en el Nuevo Testamento. Por ejemplo, la transliteración griega de "Satanás" ocurre 34 veces y la palabra "diablo" aparece 36 veces. El Nuevo Testamento aclara que Satanás tenía tal poder sobre las naciones que se llamaba el "gobernante de este mundo" (vea Juan 12: 31; 14: 30). Aunque él y sus cohortes demoníacas fueron desarmadas por Cristo (vea Colosenses 2: 15), todavía está activo y trata de frustrar los propósitos de Dios. Así, persigue a los cristianos (vea Revelación o Apocalipsis 2: 10), coloca a cristianos falsos en la iglesia (vea Mateo 13: 24-30) y abusa de los cristianos que son vulnerables a las tentaciones (vea Mateo 26: 41; 1 Pedro 5: 8-9). Satanás impide (vea 1 Tesalonicenses 2: 18) y sacude a los creyentes (vea 2 Corintios 12: 7). Aunque a Dios nadie le tienta (vea Jas 1: 13), Dios da permiso a Satanás para probar a los creyentes (vea Mateo 4: 1-10; Lucas 22: 31-32; Revelación o Apocalipsis 2: 10).

Satanás incitó a David a tomar un censo de Israel (21: 1// 2 Samuel 24: 1 "Israel y Judá"). El Cronista notó más tarde que este censo sólo incluyó hombres mayores de veinte años (27: 23). Aprendemos más tarde que las acciones de David encolerizaron a Joab (21: 6) y a Dios (21: 7). Es difícil saber precisamente lo que estaba mal con el censo de David. Es evidente que esa toma de censo no se equivocaba en sí misma. Moisés usó un censo para recaudar contribuciones para el tabernáculo (vea Exodo 30: 11-16). Moisés también enumeró a todos los primogénitos de Israel (vea Números 3: 40-43). Esdras 2 y Nehemías 7 contiene los números de varios grupos. Para otro censo informado en Crónicas, vea 1 Crónicas 27: 23-24 y 2 Crónicas 2: 17.

La acción de David era pecaminosa, probablemente debido a sus motivaciones. El propósito de su censo era evaluar fuerza militar. David le dio órdenes a Joab y los comandantes de las tropas (21: 2); el informe de Joab enfocó en los combatientes (21: 5). El deseo de David por un censo militar hubiera expresado un descontento creciente con la confianza en el poder divino en batalla. Como muchos reyes después de él, David empezó a dejar de confiar en Dios para confiar en sus ejércitos.

Más tarde en este pasaje, Joab se negó a contar a los hombres de Leví (y Benjamín) (21: 6); su excepción sugiere que David incluso haya mandado el conteo de Leví para propósitos del ejército. Si éste era el caso, revela el descuido de David por la Ley de Moisés (vea Números 1: 49) y su desinterés en tener el cuidado del Señor para sus necesidades militares. Esta motivación malévola explicaría por qué Joab objetó tan fuertemente.

David Encarga Censo (21: 2-3)

En todo caso, David mandó a Joab a tomar un censo (21: 2-3). El rey quería saber la cuenta de todos los combatientes potenciales desde Beerseba hasta Dan (21: 2). Según fue mencionado anteriormente, el Cronista invirtió la expresión más común en 2 Samuel 24: 2 ( "de Dan a Beerseba") como lo hacía en otras partes (vea 2 Crónicas 30: 5; compare con 2 Crónicas 19: 4). Al poner la región del sur primero, indicó su enfoque especial en el Sur como el corazón de la nación.

Aunque Joab objetó la orden de David, demostró su apoyo hacia el trono de David al presentar su objeción con una bendición: "Que el Señor multiplique las tropas [de David]" (21: 3). Semejantemente, no menos de tres veces, Joab se refirió a David como "mi señor" (21: 3).

No obstante, la contestación de Joab reveló la perspectiva negativa del Cronista en las acciones de David. Agregó que Joab preguntó: "no son ellos todos los siervos de mi señor?" (21: 3) El Señor ya había puesto la nación entera a la disposición de David. Muy en la misma manera, el Cronista también agregó que Joab objetó: "Por qué debe traer culpa a Israel?" (21: 3).

Se agranda el cargo de Joab en Crónicas, al explicar por qué Dios reaccionó tan fuertemente a lo que aparecería no haber sido más que un picadillo. Desde su punto de vista, faltar a la confianza en el Señor en asuntos militares era una violación seria que sus lectores debían evitar. A medida que enfrentaran amenazas militares alrededor de ellos, no deben recurrir a fuerza humana como lo hizo David.

Joab Cumple Censo (21: 4)

A pesar de sus objeciones, Joab cumplió la orden de David (21: 4). "Salió y... volvió a Jerusalén". Su itinerario forma el punto culminante de este episodio.

David Recibe Censo (21: 5-6)

Joab volvió con el número de combatientes (21: 4-5). Los números en Crónicas (21: 5) aparece significativamente mayor que en 2 Samuel 24: 9. Un millón cien mil... y cuatrocientos setenta mil son mucho bajo este contexto (21: 5). Varias opciones interpretativas son posibles. (Para el uso del Cronista de números grandes de soldados, vea comentarios en 12: 24-37.) Es posible que la hipérbole fue empleada intencionalmente por el Cronista para representar la enormidad del poderío militar de David. (Para el uso del Cronista de hipérbole, vea comentarios en 12: 14.) Mencionar que ejércitos grandes y diestros son una manera en la que el Cronista a menudo exalta a reyes fieles (vea 1 Crónicas 12: 24-40; 21: 15; 27: 1-15; 2 Crónicas 12: 3; 13: 3-4,17; 14: 9; 17: 12-19; 25: 5-6; 26: 13; 28: 6-8). También es posible, sin embargo, que se hubieran adulterado estos números por su transmisión textual (vea Introducción: Traducción y Transmisión).

El texto le da atención especial al hecho que Joab no incluyó a Leví ni a Benjamín (21: 6). El Cronista notó los límites del censo de Joab en 27: 24a. La legislación mosaica prohibió el contar a Leví para servicio en el ejército (vea Números 1: 49). La razón para omitir a Benjamín, sin embargo, no es clara. Joab inicialmente se resistió a la orden del rey y se aseguró de no violar la Ley Mosaica. Por esta razón se puede censurar únicamente a David por los resultados terribles que recayeron sobre la nación.

David Encoleriza a Dios (21: 7a)

La escena de conclusión de este episodio presenta el horror con el que el resto de esta narración debe bregar. El pecado de David era malo a la vista de Dios (21: 7a). Así como este episodio empezó con un vislumbre de las realidades celestiales que influyen sobre la acción terrenal (vea 21: 1), así acaba con una reacción celestial a acción terrenal. Dios desaprobó fuertemente lo que David había hecho.

La Confrontación de David con Dios sobre Israel (21: 7b-14)

El relato del censo de David se mueve después al encuentro de David con Dios acerca de la nación entera (21: 7b-14). Este material balancea con el encuentro del rey sobre Jerusalén (21: 15-27; vea figura 16).

Estructura de 21: 7b-14

Esta porción del capítulo se divide en cinco pasos simétricos (vea figura 16). Este pasaje empieza y termina con David bajo el castigo de Dios (21: 7b,14). El punto culminante es la revelación por Gad (21: 9-12). Previo a esta revelación, David humildemente inquiere (21: 8); después, él humildemente condesciende (21: 13).

David Castigado por Dios (21: 7b)

El Cronista empezó con la nota simple que Dios castigó a Israel (21: 7b). La naturaleza de este castigo no es totalmente clara a estas alturas, pero la tensión dramática del pasaje es evidente. La nación entera sufría por la contrariedad divina debido al pecado de David. En el Antiguo Testamento, los reyes tenían una función especial representativa ante Dios. Sus hechos virtuosos a menudo le traían bendiciones a la nación, pero sus pecados también trajeron ira a la nación entera (vea 1 Reyes 18: 16-18; 2 Crónicas 16: 7-9; 1 Reyes 21: 10-15; 2 Reyes 19: 20-36; 2 Reyes 20: 6).

La Humilde Pregunta de David (21: 8)

En contestación a la contrariedad divina hacia Israel, David confesó: "he pecado grandemente," y pidió perdón (21: 8). David admitió que había hecho una cosa muy tonta (21: 8). Aunque estas palabras vienen de la cuenta paralela en Samuel, coincidieron con la perspectiva del Cronista en este acontecimiento. El rechazo de David a Dios como su seguridad militar era contraria a la sabiduría derivada de las experiencias nacionales del pasado (vea Deuteronomio 2: 32-37; 3: 1-7; Josué 6: 1-21; 8: 1-17; 10: 6-15; 10: 28-43; 11: 1-9; Jueces 7: 1-8: 12) y los encuentros del propio ejército de David (vea 18: 1-20: 8).

Las Instrucciones de David de Gad (21: 9-12)

En contestación a la humildad de David, Dios habló a Gad, el vidente de David (21: 9). Gad aparece varias veces en este capítulo y en otra parte en la historia del Cronista. Proporcionó consejo profético a David después que el rey huyó primero de Saúl cuando era joven (vea 1 Samuel 22: 5). Aconsejó en el arreglo apropiado de la música Levítica en el culto (vea 2 Crónicas 29: 25). Se le acredita también el haber escrito un registro de las acciones de David (vea 1 Crónicas 29: 29).

La tensión de este episodio crece a medida que Gad recibe primero la palabra de Dios (21: 9-10) y entonces la informa a David (21: 11-12). Le ofreció una elección entre tres tipos de castigo a David. 1) tres años de hambre, 2) tres meses... ante sus enemigos o 3) tres días de la espada del Señor (21: 12).

A primera vista, parecería que el castigo de menos tiempo (tres días) era la sentencia más leve, pero se revela la severidad de esta opción en la explicación que sigue. Constaría de una plaga en la tierra, y que el ángel del Señor asole cada parte de Israel (21: 12). El potencial de esta opción era grande. De hecho, 70.000 hombres cayeron muertos y Jerusalén mismo se acercó a destrucción absoluta (vea 21: 14-15).

La Humilde Complacencia de David (21: 13)

A pesar de su horrible potencial, David escogió el castigo directamente de Dios. Su razonamiento era notable e indicó un cambio significativo de disposición. Cuando ordenó el censo, David demostró desconfianza en Dios. Ahora seleccionó castigo de Dios porque creyó que "la misericordia de Dios es muy grande" (21: 13). Se había renovado la confianza de David en Dios.

David Castigado por Dios (21: 14)

La contestación de Dios a David fue fiel a su amenaza. Envió una plaga y setenta mil hombres de Israel cayeron muertos (21: 14). A pesar de su arrepentimiento, David tenía que sufrir un período de consecuencia severa por su violación de confianza en el Señor. Al incluir este hecho en su relato, el Cronista recordó a sus lectores post-exílicos que también habían sufrido muchas consecuencias por su rebelión contra Dios (vea Introducción: 10) Actividad Divina).

La Confrontación de David con Dios sobre Jerusalén (21: 15-27)

A estas alturas, la narración reduce su perspectiva de la nación entera a Jerusalén. En equilibrio con 21: 7b-14, el texto repite un guión de pregunta y contestación divina (vea figura 16).

Estructura de 21: 15-27

Esta porción del capítulo también se divide en un modelo simétrico de cinco pasos (vea figura 16). Al principio, David recibe castigo (21: 15), pero este castigo acaba en el paso final (21: 26b-27). De nuevo, la revelación de Gad forma el punto culminante (21: 18). David humildemente inquiere de Dios (21: 16-17) y humildemente condesciende (21: 19-26a).

David Castigó por Dios (21: 15)

En esta sección del capítulo, el armazón espacial se reduce desde el campo entero a Jerusalén (21: 15). Dios envió un ángel para que destruyera a Jerusalén, esto es, extendiendo la plaga de Jerusalén (21: 15). Aún así, como David había esperado (21: 13), al último momento que Dios fue misericordioso y mandó al ángel a retirarse (21: 15).

El enfoque espacial de la narración se reduce más allá cuando el ángel llega al parcela de Arauná (21: 15). Arauná era un Jebuseo cuyo nombre se deletrea "Ornan" en el hebreo de Crónicas (vea NAS, NRS, NKJ), pero se deletrea "Arauná" en Samuel (vea 2 Samuel 24: 16,18,20,21-24). Poseyó un parcela y su propiedades del cerco en la vecindad de Jerusalén. Este sitio geográfico se refirió la preocupación predominante del resto de esta sección.

La Humilde Pregunta de David (21: 16-17)

Cuando Dios mandó a su ángel a detenerse, David vio al ángel con una espada desenfundada en su mano extendida sobre Jerusalén (21: 16). El ángel pausó para esperar una decisión conclusiva de Dios acerca de si se destruiría a Jerusalén. Como resultado, David y los superiores vistieron en harpillera, y se echaron al suelo (21: 16). Harpillera o tela de saco era vestimenta hecha de pelo de cabra o camello. A veces se llevó como un taparrabo (vea Génesis 37: 34) o como un vestido exterior (vea 2 Reyes 19: 1). Se llevó harpillera también durante tiempos de dolor y luto en condiciones dolorosas (vea 2 Samuel 21: 10; Ester 4: 1). Semejantemente, como es evidente en este pasaje, se usó harpillera para expresar dolor y arrepentimiento debido a pecado (vea Nehemías 9: 1).

David le pidió misericordia una segunda vez (21: 17-18; vea 21: 8). Esta vez, sin embargo, su corazón dejó de preocuparse por su propio bienestar y pensó en los intereses de la nación. Confesó: "No he sido yo... ? Yo soy..." (21: 17). David suplicó a Dios a tratar este asunto como su propia ofensa personal. Entonces pidió a Dios mostrarle misericordia a la nación y se ofreció como un suplente. "Permite que tu mano caiga sobre mí y mi familia" (21: 17). Esas palabras revelaron la profundidad del arrepentimiento de David.

Esta porción del episodio habló a la comunidad post-exílica en varias maneras. Los que dirigían al pueblo de Dios en el día del Cronista debían ver el ejemplo de David como un modelo de actitudes y conductas que deben tener en su propio día. Se habían alejado de Dios como David; habían sido castigados como David. Ahora buscaron ser restaurados. La manera de la restauración apareció en el sincero arrepentimiento de David.

Las Instrucciones de David de Gad (21: 18)

En contestación al arrepentimiento profundo de David, el ángel del Señor dijo a Gad que mande a David a construirle un altar en la parcela de Arauná, el Jebuseo (21: 18). Sacrificios tenían que hacerse antes de que el alivio de culpa pudiera venir a la nación.

La Humilde Complacencia de David (21: 19-26a)

David cumplió con la directriz dada en el nombre del Señor (21: 19; vea Introducción: 11) Nombre de Dios) y compró la parcela. Varios aspectos de esta cuenta aluden a la compra de Abraham de un sitio para el entierro de Sara (vea Génesis 23: 3-20). Arauná ofreció regalar la tierra, pero David insistió en comprarla. Se declara la razón para la insistencia de David explícitamente. Argumentó: "no tomaré para el Señor lo que es tuyo" (21: 24). Además, como explicó, no haría "sacrificio de una ofrenda quemada que nada le cueste [a él] (21: 24). Una vez más, el pasaje da énfasis a la sinceridad de David y desea dar de sí en pago por su pecado.

Una vez se compró la propiedad, David construyó allí un altar al Señor y sacrificó ofrendas quemadas y ofrendas de comunión (21: 26). David tomó los pasos necesarios para el retorno de armonía y paz entre él y Dios.

En 21: 26a, el Cronista empezó a divergir significativamente de la cuenta de Samuel (// 2 Samuel 24: 25). Por la mayor parte, agregó información no encontrada en Samuel. Un rasgo prominente de la adición del Cronista es que durante los rituales sacrificados, David clamó al Señor, pidió el perdón de Dios y su ayuda (21: 26a).

Las acciones de David en este pasaje eran ejemplares para los lectores post-exílicos del Cronista. Debían responder apropiadamente a las instrucciones proféticas, reconocer sus culpas, prepararse para el culto apropiado, e invocar la ayuda de Dios. A pesar del fracaso de David en este pasaje, al final sirvió como un modelo de rectitud.

David Perdonado por Dios (21: 26b-27)

El Cronista también agregó que en contestación a los sacrificios de David y oración, Dios envió fuego de cielo al altar de la ofrenda quemada (21: 26b). El descenso de fuego hacia el altar se produjo en el Antiguo Testamento sólo otras tres veces (vea Levítico 9: 24; 1 Reyes 18: 38; 2 Crónicas 7: 1; también vea Jueces 6: 21;). En cada ocasión, demostró placer extraordinario de Dios hacia su pueblo. El Cronista agregó este elemento a su cuenta del censo de David para destacar la aprobación de Dios de David. El fuego de cielo demostró que Dios aceptó con entusiasmo los sacrificios de David.

El Cronista equilibró hábilmente el final de este pasaje con su principio. En 21: 16 el ángel estuvo de pie con espada desenfundada sobre Jerusalén. En 21: 27, el ángel puso su espada de nuevo en su vaina. El Cronista agregó esta nota para aclarar que el castigo a Israel acababa.

Cuando hemos visto, 21: 7b-14 y 21: 15-27 son paralelos en muchas maneras (vea figura 16), excepto porque el final de los episodios es notablemente diferente. En lugar de enviarle una segunda vez castigo contra Israel, Dios perdonó a David. Este contraste habló claramente de la esperanza de perdón a los lectores post-exílicos. Si emulaban la humildad de David, también recibirían esta bendición.

La Devoción Bendita de David (21: 28-22: 1)

La cuenta del Cronista del censo de David acaba con más material agregado. En contrastante equilibrio con la apertura de este capítulo (vea figura 16), estos versículos llaman la atención al aspecto más importante de este pasaje. David tropezó con un gran descubrimiento: el lugar que Dios ordenó para el templo.

Estructura de 21: 28-22: 1

Esta porción de la cuenta se divide en tres pasos (vea figura 16). Este material realmente consta de dos acciones: El sacrificio de David (21: 28) y su descubrimiento (22: 1). Entre estas acciones es un comentario explicativo del autor (21: 29-30).

David Ofrece Sacrificios (21: 28)

Una vez David vio que Dios le había mostrado tal favor en la parcela de Arauná, ofreció sacrificios allí (21: 28). La preocupación de este versículo no es tanto por el hecho que David se sacrificó, pero en el lugar donde hizo el sacrificio. David hacía algo extraordinario. Sacrificó en un lugar que no se había aprobado de antemano por Dios. De hecho, una aplicación pedante de la Ley Mosaica habría determinado sus acciones como ilegítimas. El Cronista empezó su descripción de este lugar nuevo para sacrificio al notar que no fue hasta que David vio la gracia que Dios dio a este lugar que sacrificó allí.

Las Acciones de David Explicadas (21: 29-30)

El Cronista pausó para dar un comentario explicativo del autor más allá del por qué David no había sacrificado en el tabernáculo. Este asunto era importante para él porque normalmente apoyaba tanto a David como a la Ley de Moisés como sus normas de rectitud. Ahora una norma pareció chocar con la otra (vea Introducción: 14) Normas). Anteriormente, el Cronista notó que los Levitas que sirven en Jerusalén lejos del Tabernáculo sólo lo hacían tocando música. Se cumplieron deberes sacrificados en Gibeón (vea comentarios en 16: 4-6). El Cronista admitió que "el tabernáculo... y el altar de ofrenda quemada eran, en aquel tiempo, en la altura de Gibeón" (21: 29). En el sentido más estricto, David debería haber hecho sus sacrificios allí, pero sus circunstancias eran muy raras. Como el Cronista explicó, David estaba asustado de la espada del ángel del Señor (21: 30). En otras palabras, David estaba en una situación de emergencia y tenía que aplacar el enojo divino tan rápidamente como pudiera. Como en otros incidentes, el Cronista demostró no ser un legalista pedante. Prioridades que surgen de circunstancias particulares a menudo llevaban a la aprobación de conducta rara y prohibida bajo circunstancias normales (compare con 2 Crónicas 5: 11-12; 30: 2).

David Declara Su Descubrimiento (22: 1)

David llegó a una conclusión de su encuentro con Dios. Había visto que el Señor le había contestado en la parcela (21: 28). Por consiguiente, concluyó: "La casa del Señor que Dios debe estar aquí, y también el altar de ofrenda quemada por Israel" (22: 1). David ahora entendió que la parcela de Arauná debía ser el sitio para el templo de Salomón.

En estas palabras de cierre de David, el Cronista estableció el lugar central de culto para Israel hasta en su propio día. A pesar de la destrucción del templo en Jerusalén, su papel central como el lugar de culto estaba todavía en efecto en tiempos post-exílicos. El ejemplo de David confirmó la preocupación del Cronista con restablecer el templo en Jerusalén. El lugar fue bendecido por Dios como el lugar de sacrificio.

La Comisión de David para la Construcción del Templo (22: 2-19)

El Cronista ahora vino al cuarto paso mayor en la preparación de David para el templo (vea figura 16). David aceptó su comisión de preparar a Salomón (17: 1-27); afianzó la nación y reunió muchos riquezas para el templo (18: 1-20: 8); también descubrió el sitio del templo (21: 1-22: 1). A estas alturas, el Cronista refirió al traslado de David del proyecto de templo a Salomón (22: 2-19). Este pasaje balancea con 18: 1-20: 8 a medida que David comisionó el uso de los materiales que había adquirido a través de guerra.

Comparación de 22: 2-19 con Samuel y Reyes

Este pasaje viene enteramente de la mano del Cronista. Podría haber usado otras fuentes, pero con la excepción de varias alusiones menores, no dependió de Samuel, Reyes, ni de otras porciones de la Escritura.

Estructura de 22: 2-19

La comisión de David de construcción del templo se divide en tres informes paralelos (vea figura 16). Cada uno de estos informes se enfoca en aspectos diferentes de la comisión de David para construir. Explicó sus preparaciones (22: 2-5), la comisión de Salomón (22: 6-16), y mandó a jefes de Israel a apoyar a Salomón (22: 17-19). Cada uno de estos pasajes contiene un discurso por David acerca de Salomón como el constructor del templo (vea 22: 5a,7-16,18-19).

Las Preparaciones Extensas de David para Salomón (22: 2-5)

El final de este pasaje revela las preocupaciones principales de esta sección; David hizo preparaciones extensas antes de su muerte (22: 5b). El Cronista tocó tres tipos de provisiones: albañiles extranjeros (22: 2), metales (22: 3), y madera (22: 4). David recordó esta provisión triple en sus palabras a Salomón más tarde en este capítulo (vea 22: 15). Se debe notar que David incluyó a extranjeros entre sus obreros (22: 2; vea Introducción: 3) Relaciones Internacionales). Su presencia en el día de David sienta un precedente para los lectores del Cronista.

Varias veces, la cantidad de las provisiones de David viene en enfoque. Proporcionó una cantidad grande de hierro... más de bronce de los que se puedan pesar... más leños del cedro de los que se puedan contar... números grandes de ellos (22: 3-4). El Cronista empleó estas hipérboles para engendrar maravilla y asombro hacia cuanto David había hecho. (Para el uso del Cronista de hipérbole, vea comentarios en 12: 14.) Sus preparaciones del templo no eran mínimas; asombraban. En muchos la misma manera, los lectores post-exílicos del Cronista debían proporcionar suministros asombrosos para el templo en su día.

David explicó por qué había hecho estas preparaciones (22: 5a). Con toda probabilidad, David les dijo estas palabras antes o cuando reunió las provisiones de 22: 4. Si esto es correcto, entonces la expresión "David dijo" (22: 5a) se debe traducir: "David había dicho." El texto no designa a quién David había hablado. Sin un destinatario claro de la conversación, estas palabras pueden significar "hablar para a sí mismo" o "pensar para a sí mismo." David más tarde habló a Salomón (vea 22: 6-16) y a los jefes de Israel (vea 22: 17-19). Es posible que David había hablado en voz alta a los forasteros que reunió (22: 2), pero también es posible que David haya hablado meramente o pensado para sí. Si este último entendimiento es correcto, tenemos aquí una de las pocas veces en que el Cronista reveló los pensamientos internos de un personaje a sus lectores (vea 1 Crónicas 13: 12; 14: 2; 2 Crónicas 32: 1).

David reflejó que el propósito de sus preparaciones extensas era ayudar a Salomón. El alegó que "Salomón es joven e inexperto y el templo debe ser de gran magnificencia y fama y esplendor" (22: 5). Se convenció David de que la tarea era mayor que lo que Salomón podría manejar. Supo que la única manera para que Salomón tuviera éxito era que él proporcionara los materiales.

Las acciones de David demostraron que cualquier templo digno del Señor requeriría preparaciones extensas. Los cimientos del templo construido inicialmente por Zorobabel defraudaron a mucha gente que lo vio porque no era tan gran como el templo de Salomón (vea Esdras 3: 12-13). El informe del Cronista acerca de las palabras de David alentó sus lectores a continuar que ensanchando el templo a la gran escala que mereció a pesar de los enormes esfuerzos requeridos.

La Comisión de David dada a Salomón (22: 6-16)

El Cronista se refirió después a la comisión de David dada a Salomón. Este discurso era uno de dos en los que David habló directamente a su hijo (vea 28: 9-16; 20-21). Aquí el discurso es relativamente privado; el segundo discurso ocurrió en ceremonia pública. El registro de las palabras de David se divide en tres partes: encabezamiento (22: 6), trasfondo (22: 7-10), y exhortación (22: 11-16).

El título de esta sección caracteriza el discurso que sigue. Sobre todo David "encargó [a Salomón] a que construyera una casa por el Señor" (22: 6). En el trasfondo a su encargo (22: 7-10), David resumió los acontecimientos de 17: 1-14 (// 2 Samuel 7: 1-16). Describió cómo había deseado "construir una casa para el Nombre del Señor" (22: 7; también vea 22: 8,10,19). Como varias tradiciones bíblicas antes de él, el Cronista dio énfasis a que el templo era el lugar del Nombre de Dios, su poder accesible. Enfatizó este motivo para llamar la atención de sus lectores post-exílicos a la fuente de ayuda divina en su día (vea 2 Crónicas 6: 18-21; también vea Introducción: 11) Nombre de Dios). Aun así, David recordó que su deseo personal de construir encontró oposición en la palabra del Señor (22: 8a).

En varias ocasiones, David recordó las palabras de Natán según aparecen en 17: 4-15. Dios le dijo a Natán que prohibió a David edificar el templo (compare con 22: 8 y 17: 4). Dios también le dijo a Natán que levantaría a uno de los hijos de David (compare con 22: 9 y 17: 11), quien le construiría un templo al Señor (compare con 22: 10 y 17: 12). Además, Natán habló de Dios haría del hijo de David su propio hijo (compare con 22: 10 y 17: 13), y prometió establecer su trono para siempre (compare con 22: 10 y 17: 12,14). Por estas alusiones, el Cronista demostró una vez más la importancia de la profecía de Natán. Discurso profético validó la transferencia de poder desde David hacia Salomón tanto como había legitimado la transferencia de Saúl a David (vea 11: 3; también vea Introducción: 15) Profetas).

No obstante, un elemento en este pasaje no aparece en el informe anterior de la revelación a Natán. 22: 8-9 explica por qué a Dios no permitió que David construyera el templo. David había vertido mucha sangre y luchó en muchas guerras (22: 8). Como hemos visto ya, el Cronista dio énfasis a las guerras de David como un recurso para recaudar materiales para la construcción del templo (vea 18: 11). Aun así, el envolvimiento extenso de David en guerras lo descalificó para edificar el templo.

Esta directriz divina surge de legislación Mosaica. Según Deuteronomio 12: 8-11 indica, centralización de culto debía producirse sólo después de que la conquista hubiera acabado y se ocupara la tierra en paz. Se reflejó este modelo en culturas Orientales antiguas. Muchos vecinos de Israel creyeron que sus dioses entran en sus templos sólo después de que habían destruido a sus enemigos en guerra. Asociaciones similares entre paz y construcción del templo aparecen en varios pasajes (vea 2 Samuel 7: 1; 1 Kg. 5: 12). Salomón, cuyo se deriva de la palabra hebrea que significa "paz," sería un hombre de paz y descanso; experimentaría la bendición de paz frente a todos sus enemigos (22: 9; también vea 22: 18). No se separó el reino de David suficientemente de la guerra para permitirle que se construyera un lugar para el Nombre de Dios en tierra.

Quizás el Cronista agregó este material en contestación a antagonistas de la construcción del templo y expansión en su propio día. ¿Si David no edificó, entonces por qué debían hacerlo ellos? Aquí el Cronista señaló claramente que la única razón que David no avanzó era porque Dios lo detuvo (vea 17: 1-27).

David se movió después a exhortar a Salomón (22: 11-16). La primera porción de esta exhortación (22: 11-13) alude a la palabra de Dios a Josué al principio de la conquista de Canaán (vea Josué 1: 1-9). Se amonestaron tanto a Josué como a Salomón a guardar la Ley de Dios (compare con 22: 12-13 y Josué 1: 7-8). Al obedecer la Ley, estarían capacitados para actuar sabiamente (compare con 22: 12 y Josué 1: 8) y hallarían el éxito (compare con 22: 13 y Josué 1: 8). Esta perspectiva en la función de la Ley se ajusta a la perspectiva global del Cronista en el asunto. La obediencia a las normas de Dios le trajo bendiciones a su pueblo (vea Introducción: 14) Normas). Además, tanto a Josué como a Salomón se les dijo que no temieran o se desilusionaran, sino que fueran fuertes y valerosos (22: 13; vea 19: 13; 28: 10,20; 2 Crónicas 15: 7; 32: 7 y Josué 1: 6,7,9). Finalmente, se alentó a ambos hombres a empezar el trabajo (compare con 22: 16 y Josué 1: 1) porque Dios estaba con [ellos] (compare con 22: 11,16 y Josué 1: 5,9). El que Dios esté "con" alguien significó que Dios lucharía por ellos y les daría éxito (vea 2 Crónicas 13: 12; también vea Introducción: 10) Actividad Divina). Al incluir estas alusiones a Josué, el Cronista ató el reino de Salomón a David como se ató el discurso de Josué a Moisés. Así como Moisés y Josué se unieron en un proyecto de reclamar la tierra prometida para Israel, David y Salomón se unieron en un proyecto de construcción del templo.

La última porción de la exhortación de David regresa al tema de cuánto David había proporcionado a Salomón (22: 14-16a; vea 22: 2-5). Una vez más, la cantidad extensa de las preparaciones de David recibe énfasis. Las cantidades de dinero- cien mil talentos de oro (aproximadamente 3,750 toneladas [3,450 toneladas métricas]), un millón de talentos de plata (aproximadamente 37,500 toneladas [aproximadamente 34,500 toneladas métricas]) (22: 14) parece ser enorme. El rédito anual bajo de Salomón era sólo "666 talentos de oro" (1 Reyes 10: 14). Que se describieran los otros metales como demasiados para ser pesados (22: 14) y se dijera que los artesanos eran "más allá de todo número" (22: 16) sugiere que todas estas cantidades fueron intencionalmente exageradas para enfatizar cuánto David proporcionó. (Para el uso del Cronista de hipérbole vea comentarios en 12: 14.) Se le dijo a Salomón simplemente que tenía que agregar a lo que David había hecho (22: 14). Nada más se le requirió a Salomón sino empezar el trabajo (22: 16). Tendría éxito porque Dios estaba con él (22: 16), luchando por el rey contra toda oposición (también vea Introducción: 10) Actividad Divina).

La Orden de David a los Jefes para Ayudar a Salomón (22: 17-19)

El Cronista concluyó esta sección con una escena en el que David explicó sus metas a todos los jefes de Israel (22: 17). Se resume el propósito de su discurso como un intento para hacer que ayuden a su hijo Salomón (22: 17). En línea con su preocupación sobre la inexperiencia de Salomón (vea 22: 5), David reconoció que su hijo requería la ayuda de los jefes de Israel. La tarea no era la responsabilidad exclusiva de la familia real; todos los jefes se debían envolver (22: 17).

David habló a los jefes acerca de dos asuntos. Primero, les recordó acerca de todo lo que él y Dios habían hecho por ellos. Dijo que Dios ha estado "con ustedes," (22: 18; vea 22: 11,16) porque Dios había luchado por Israel contra sus enemigos (vea 2 Crónicas 13: 12; también vea Introducción: 10) Actividad Divina). Como resultado, Dios "les concedió descanso" (22: 18; vea Introducción: 23) Victoria y Derrota). ¿Pero cuándo ocurrieron estas bendiciones? ¿Por qué instrumento? David aclaró su punto de vista. La bendición de Dios vino a la nación cuando Dios dio "a los habitantes de la tierra a [David]" (22: 18). Como el Cronista señaló varias veces, los cumplimientos de David como rey era la fuente de grandes bendiciones a Israel (vea Introducción: 4-9) Rey y Templo).

En la base a estas bendiciones, David llamó a los jefes de Israel para llevar a cabo su plan de construcción del templo (22: 19). David no deseó más cumplimiento aparente de sus órdenes. Exhortó a los jefes a consagrar [su] corazón y alma a buscar al Señor (22: 19). Terminología similar aparece muchas veces en Crónicas para indicar un hondo celo religioso. Esta devoción debía salir del corazón y del alma (vea Introducción: 16) Motivaciones) y debía envolver la búsqueda del Señor para ayuda y guía (vea Introducción: 19) Busca). Por supuesto, este celo religioso debía mostrarse en acción. Los jefes debían empezar a construir de manera que también pudieran traer el arca... y los artículos sagrados... al templo (22: 19).

Una vez más el Cronista usó vocabulario tradicional y designó al arca como el arca del pacto con el Señor (22: 19). Para la importancia de este designación en Crónicas vea Introducción: 13) Pacto.

David mencionó que el templo sería para el Nombre del Señor (22: 19). El Cronista se enfocó en la presencia del Nombre de Dios en el templo en varias ocasiones. El Nombre de Dios era la presencia invocable Dios. El pueblo de Dios podría acercarse al Dios trascendente de toda creación en el templo (vea Introducción: 11) Nombre de Dios).

El Cronista indudablemente informó este discurso para inspirar y dirigir a sus lectores post-exílicos. El apoyo para el templo no era exclusivamente la responsabilidad de la familia real Davídica. Todos los jefes de Israel post-exílico debían ayudar a la familia real. Los jefes de Israel que vacilen en apoyar esfuerzos relacionados con el templo se oponen a las directrices del mismo David. Además, se negaban el acceso al Nombre poderoso de Dios. Los lectores post-exílicos eran llamados a llevar a cabo la comisión de David, así como los jefes en el día de David.

David Transfiere Poder y Responsabilidad a Salomón (23: 1-29: 25)

Después de su comisión de construir, David reunió a los jefes de Israel y públicamente nombró a Salomón al trono de Israel para que pudiera tomar su papel como constructor del templo. Este material balancea con 17: 1-27 en que le trae a realización la comisión que David recibió como el que prepararía a Salomón (vea figura 16).

Comparación de 23: 1-29: 25 con Samuel y Reyes

Estos capítulos crean la adición mayor por sí sola del Cronista a Samuel y Reyes. 22: 1-29: 30 resulta ser la substitución del Cronista por 1 Reyes 1: 1-2: 9 y 2: 13-3: 3.

El libro de Reyes indica que la transferencia del cetro a Salomón se produjo en medio de severos conflictos políticos (vea 1 Reyes 1: 1-2: 46). Adonías buscó el trono y la corte de David se dividió entre partidarios de Adonías y Salomón. Una vez este conflicto inicial acabó, Salomón eliminó a sus antagonistas políticos.

La omisión de estos acontecimientos revela la perspectiva única del Cronista. Las intrigas políticas ante el ascenso de Salomón eran insignificantes para sus propósitos. En lugar de repasar cómo Salomón superó grandes obstáculos para convertirse en rey, el Cronista enfocó en la manera en que David se había propuesto hacer de Salomón su sucesor.

Estructura de 23: 1-29: 25

Este material se divide en dos secciones grandes cuya introducción es un título (vea figura 16). El versículo de la apertura explica que David hizo rey a Salomón (23: 1). Esta transferencia de poder se divide en dos grandes segmentos. Primero, listas resumen a los que David congregó para hacer rey a Salomón (23: 2-27: 34). Segundo, el Cronista registró lo que ocurrió en la asamblea (28: 1-29: 25).

David Hace Rey a Salomón (23: 1)

Este versículo indica que el Cronista había llegado al último acto de David como el rey de Israel. Como el resto de esta sección demostrará, David hizo a su hijo por el propósito expreso de edificar el templo.

Los que David Reunió (23: 2-27: 34)

El Cronista empezó su registro de la transferencia de poder a Salomón con listas extensas de los que David reunió para su asamblea. La longitud considerable y detalles de estas listas crean una atmósfera de unidad nacional espléndida en apoyo a David y Salomón (vea Introducción: 1) Todo Israel).

El final de esta sección indica que esta asamblea final del reino de David era el momento en que Israel reconoció a Salomón como rey y a Sadoc como sacerdote (vea 29: 22). Con toda probabilidad, el Cronista tenía en mente los acontecimientos de 1 Reyes 1: 38-53 cuando David públicamente reconoció a Salomón como rey en contra de las demandas de Adonías. Es claro, por consiguiente, que el Cronista vio la oposición de Adonías a Salomón como relativamente insignificante (vea 1 Reyes 1: 5-11).

Estructura de 23: 2-27: 34

El registro de los que David reunió empieza con un resumen introductorio seguido por dos listas (vea figura 16). Las listas del Cronista primero identifican a los varios grupos reunidos (23: 2). Se describen sacerdotes y Levitas en cuatro segmentos (23: 2-26: 32). Jefes del ejército y civiles comprenden la segunda agrupación (27: 1-34). Siguen sus descripciones de la asamblea misma (28: 1-29: 25) e indica que las listas precedentes son sólo representativas (superiores/ funcionarios de la tribu: 28: 1; 29: 6,24; comandantes militares: 28: 1; 29: 6,24; gerentes de propiedad real: 28: 1; 29: 6; hijos de David: 29: 24). Estos cuatro capítulos retratan la asamblea como que incluye el espectro pleno de los dirigentes de Israel.

Introducción (23: 2)

Esta lista larga forma una introducción general que menciona a todos los jefes de Israel, así como los sacerdotes y Levitas (23: 2). La terminología "todo" dio énfasis al tema de apoyo unificado para Salomón a lo largo de las líneas del tema del Cronista "todo Israel" (vea Introducción: 1) Todo Israel). Las tres categorías de jefes, sacerdotes, y Levitas aparece en las listas que siguen, pero en orden invertido: Levitas y sacerdotes (23: 3-26: 32) y jefes (27: 1-34).

Levitas y sacerdotes (23: 3-26: 32)

El Cronista primero listó a los Levitas y sacerdotes. Este material se divide en cinco partes principales: el registro y divisiones de los Levitas (23: 3-5), Levitas y sacerdotes que trabajaron estrechamente juntos (23: 6-24: 31), cantantes Levíticos (25: 1-31), guardabarreras (26: 1-19), y funcionarios y jueces (26: 20-32).

Registros y Divisiones de Levitas (23: 3-5)

Estos registros y divisiones de Levitas (23: 3-5) sólo incluyen a los Levitas que tenían treinta años o más (23: 3). En un esfuerzo por guiar las prácticas de sus lectores post-exílicos, sin embargo, el Cronista notó más tarde que las últimas instrucciones de David eran contar los de veinte años de edad o más (23: 27).

El número de Levitas era treinta y ocho mil (23: 3). Es posible entender estos números en maneras que reduzcan considerablemente la cuenta real. (Para el uso del Cronista de números grandes de soldados, vea comentarios en 12: 24-37.)

David dividió a los Levitas en cuatro grupos, presentados aquí en el orden de sus tamaños (23: 3-5). Se describe cada grupo entonces en forma extendida más tarde en esta sección (vea 23: 6-26: 32). Comparaciones entre este resumen y las siguientes listas extendidas ayudan a identificar cada grupo (vea figura 20).

Estudio de Divisiones (23: 3-5)

Dirigir (23: 4)

Funcionarios y jueces (23: 4)

Guardabarreras (23: 5)

Cantantes (23: 5)

Listas (23: 6-26: 32)

Levitas con sacerdotes (23: 6-24: 31)

Cantantes (25: 1-31)

Guardabarreras (26: 1-19)

Funcionarios y jueces (26: 20-32)

Comparación de 1 Crónicas 23: 3-5 con 23: 6-26: 32 (figura 20)

El grupo mayor (24,000) debía dirigir el trabajo del templo (23: 4). Esta designación no es del todo clara. De 23: 6-24: 31, sin embargo, parece mejor asumir que el Cronista indicaba a los Levitas que directamente asistían a las veinte y cuatro divisiones de sacerdotes. El segundo grupo de Levitas (6,000) debía ser funcionarios y jueces (23: 4). Se describe más totalmente a este grupo en 26: 20-32. El tercer grupo de Levitas (4,000) consta de guardabarreras (23: 5). Para los deberes cumplidos por los guardabarreras, vea comentarios en 26: 1-19. Esta división aparece de nuevo en 26: 1-32. El cuarto grupo consta de los que alaban al Señor con instrumentos musicales (23: 5); son los cantantes mencionados en 25: 1-31.

Los Sacerdotes y Levitas en Conjunto (23: 6-24: 31)

Estas listas extendidas incluyen tanto a Levitas como a sacerdotes (hijos de Aarón [28: 1]). Estos Levitas se destacan porque sirvieron al lado de los sacerdotes Aarónicos. Como el Cronista notó varias veces en esta sección, sirvieron en el templo (23: 24), y estaban al servicio del templo del Señor y cumplían otros deberes en la casa de Dios (23: 28). Hacían todo su trabajo para el servicio del templo (23: 32).

Estas listas empiezan con las tres divisiones familiares de los descendientes de Leví (23: 6-27); entonces vuelven a las responsabilidades de Levitas que servían en conjunción estrecha con los sacerdotes (23: 28-32); inmediatamente después aparecen los descendientes de Aarón (los sacerdotes) (24: 1-19); finalmente el Cronista agregó otra lista de Levitas no mencionada previamente (24: 20-31).

Levitas Divididos en Familias (23: 6-27)

Las divisiones familiares de la tribu de Leví (23: 7-27) empieza con una introducción (23: 6), y mención de los Gersonitas (23: 7-11), los hijos de Coat (23: 12-20), y los hijos de Merari (23: 21-23). Estas divisiones son seguidas por un nota explicativa en conclusión (23: 24-27). Para una descripción más plena de las divisiones familiares de la tribu de Leví, vea Introducción: 3) Relaciones Internacionales.

Con sólo unas excepciones, la mayor parte de los nombres aparece aquí no ocurre en las genealogías anteriores del Cronista de Leví (vea 6: 1-80). Se pueden entender estas diferencias cuando recordamos que la terminología de "los hijos de" puede significar "descendientes de." Genealogías bíblicas frecuentemente saltan generaciones sin aviso (vea Parte Uno: Apreciación global de Genealogías). El propósito del Cronista no era dar un linaje abarcador, sino mostrar que los descendientes de todas las familias Levíticas vigilaron el trabajo del templo. Además, quería señalar que representantes de todas las familias Levíticas apoyaron la transferencia de poder a Salomón.

23: 13 refleja el interés perspicaz del Cronista en los detalles de los arreglos de David. Listó a los descendientes de Aarón en el próximo capítulo (24: 1-19), pero pausó aquí para indicar que los sacerdotes Aarónicos eran especialmente "apartados.. para consagrarse... para ofrecer sacrificios... ministrar... y pronunciar bendiciones en Su nombre para siempre" (23: 13). Igual que Ezequiel antes de él (vea Ezequiel 40: 46; 43: 19; 44: 15-16; 48: 11), el Cronista creyó que la orden de David establece que sólo los sacerdotes Sadoquitas tenían responsabilidades para los funcionamientos centrales de servicio al templo. Ninguna otra familia debía usurpar ese papel. Además, el Cronista destacó una vez más que estos ministerios se ejecutaran "en Su Nombre" (23: 13). La presencia del Nombre de Dios en el templo proporcionó accesibilidad a presencia y poder divinos (vea Introducción: 11) Nombre de Dios). Esta expansión de la genealogía Coatita indicó que el Cronista desea ver que el servicio en el templo de la comunidad post-exílica siga el modelo Davídico.

El Cronista también agregó un aviso con respecto a los hijos de Moisés (23: 14-20) y listó los nombres de miembros de esta familia que servían en los días de David (23: 15-20). Una vez más, la preocupación del Cronista con el apoyo extendido a Salomón y por la reclasificación del culto post-exílico es evidente.

Las divisiones familiares de Leví se cierran con una explicación (23: 24-27). Anteriormente David registró sólo a Levitas de treinta años de edad o más (23: 3). A estas alturas, el texto explica que David empezó a contar a los Levitas de veinte años de edad (23: 24). El rey cambió la edad mínima de registro, una vez el arca estaba en Jerusalén y los Levitas "ya no necesitaban cargar el tabernáculo" (23: 26). El sentía que los Levitas más jóvenes podrían cumplir los servicios en Jerusalén. Al parecer, se extendieron al punto de que más obreros se requerían para los servicios en Jerusalén. Este comentario de cierre también reflejó la preocupación del Cronista con la edad de servicio Levítico en su propio día.

Deberes Levíticos junto a los sacerdotes (23: 28-32)

Siguiendo su lista amplia de Levitas que sirve al lado de los sacerdotes Aarónicos, el Cronista agregó una descripción más detallada de sus deberes (23: 28-32). En términos generales, estos Levitas debían ayudar a los descendientes de Aarón (23: 28). En otras palabras, eran siervos asistentes a los sacerdotes en sus muchos deberes. El Cronista listó once áreas específicas de deberes para estos Levitas: 1) patios (23: 28), 2) cuartos del lado (23: 28), 3) purificación (23: 28), 4) otros deberes (23: 28), 5) sacar el pan (23: 29), 6) harina para las ofrendas de granos (23: 29), 7) obleas sin levadura (23: 29), 8) hornear y mezclar (23: 29), 9) todas las medidas (23: 29), 10) agradecer y alabar (23: 30), 11) ofrendas quemadas... en Sábados... fiestas de la Luna Nueva... y a fiestas fijas (23: 31). Esta lista extensa de deberes revela el interés del Cronista en esbozar los deberes apropiados de los Levitas en tiempos post-exílicos.

El Cronista concluyó esta sección con la nota que todos estos deberes debían ser cumplidos "regularmente en el número apropiado y en la manera prescrita" (23: 31) en la Tienda de Reunión y el Lugar Santo (23: 32). Aún así, estos Levitas no eran independientes en su trabajo con estas cosas. Estaban "bajo sus hermanos, los descendientes de Aarón" (23: 32).

La subordinación de los Levitas a los sacerdotes era un asunto crítica en la comunidad post-exílica. Muchos de los desterrados en Babilonia eran sacerdotes Aarónicos (Sadoquitas). Cuando volvieron de Babilonia bajo la dirección de Josué, el sumo sacerdote Sadoquita, surgió la pregunta sobre quién estaría a cargo de estos deberes más sagrados. El profeta Ezequiel aclaró que los Sadoquitas tenían que dirigir a los Levitas (vea Ezequiel 40: 46; 44: 10-16; 48: 11). El Cronista tomó la misma posición en su historia (vea Introducción: 5) Real y Levíticas Familias).

Los Sacerdotes se Dividieron (24: 1-19)

El tercer segmento acerca de los Levitas y sacerdotes juntos se enfoca en las divisiones de los hijos de Aarón (24: 1-19). El Cronista presentó a los sacerdotes del día de David con información de trasfondo general (24: 1-2). Notó a los cuatro hijos de Aarón: Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar (24: 1a). Entonces mencionó que los primeros dos murieron antes que su padre (24: 1b). Se refirió a juicio divino contra Nadab y Abiú por su "fuego no autorizado" descrito en Levítico 10: 1-3 y Números 3: 2-4. Solamente Eleazar e Itamar tuvieron descendientes que continuaron el linaje sacerdotal.

Siguiendo este trasfondo general, el Cronista escribió cómo David dividió a las familias restantes de sacerdotes (24: 3-5). Con la ayuda de Sadoc (24: 3), el único sumo sacerdote del reino de Salomón, David los separó en divisiones (24: 3). Los descendientes de Eleazar eran dos veces tan numerosos como los de Itamar (24: 4). Aún así, se determinaron imparcialmente los varios deberes de cada sacerdote echando suertes (24: 5). El Cronista mencionó que el uso del azar en varias ocasiones indica que una acción fue dirigida enteramente por Dios. Ningún prejuicio humano se envolvió en la división de deberes entre familias sacerdotales (vea 6: 54; 24: 7,31; 25: 8,9; 26: 13,14,16; también vea Levítico 16: 18; Josué 18: 6,8,10; 1 Samuel 14: 42; Nehemías 10: 34; 11: 1; Job 6: 27; Salmos 22: 18; Proverbios 16: 33; Joel 3: 3; Obad 1: 11; Jonás 1: 7; Nahúm 3: 10; Lucas 1: 8-9; Hechos 1: 26).

El Cronista concluyó este material acerca de los sacerdotes al notar el registro de sus divisiones (24: 6-19). Al parecer, se había levantado una cuestión en la comunidad post-exílica con respecto a la división de deberes entre los sacerdotes. Por esta razón el Cronista validó sus divisiones en tres maneras. Primero, mencionó que esto se hace ante muchos testigos: el rey, funcionarios, Sadoc, Abiatar, cabezas de familias de sacerdotes y Levitas (24: 6). Segundo, señaló que se dividieron ambas familias sacerdotales restantes igualmente en veinticuatro divisiones (24: 7-19). Para cualquier otra asignación "se escogía entre Eleazar... e Itamar" (24: 6). Se establecieron las veinticuatro divisiones para proporcionar por rotación regular de deberes entre las familias sacerdotales (compare con Lucas 1: 8-9). Corresponderían también al registro de veinticuatro mil (o "divisiones") Levitas mencionados anteriormente (23: 4). Tercero, el Cronista apuntó a la autoridad detrás de estas divisiones sacerdotales, al notar que eran fieles a "los reglamentos de Aarón, como el Señor... lo había ordenado" (24: 19). La atención del Cronista a estos asuntos revela su interés perspicaz en presentar el orden Levítico de David como autoritario para la comunidad post-exílica.

Levitas Restantes (24: 20-31)

La cuarta sección de los Levitas y sacerdotes juntos (24: 20-31) consta de listas (24: 20b-30) y comentarios de conclusión (24: 31). La expresión "el resto de los descendientes" (24: 20) y la repetición de nombres del contexto precedente conecta este pasaje con los Levitas que trabajaron estrechamente con los sacerdotes Aarónicos (23: 6-32). En muchos casos sin embargo, estas listas se extienden al pasaje previo por una generación. Para dirimir cuestiones que deben haber sido pertinentes en su propio día, el Cronista notó que estos Levitas también recibieron deberes por la echada de suertes ante el Rey David, Sadoc, Ahimelec, y cabezas de familias Aarónicas y levíticas (24: 31). Para la perspectiva del Cronista en el uso de "muchos", vea comentarios en 24: 5. Además, notó que se trató "al hermano mayor igual que... al más joven" (24: 31). Tales detalles se dirigieron muy probablemente a controversias específicas enfrentadas a medida que la comunidad post-exílica buscó organizar los deberes de su personal del culto.

Cantantes (25: 1-31)

Este boceto largo de músicos, a quienes David congregó, revela el interés especial del Cronista en la música (vea Introducción: 8) Música; 15: 16-24). Su material se divide en dos secciones: familias de cantantes (25: 1-8), y divisiones de deberes (25: 9-31).

Este registro de las familias de cantantes (25: 1-8) empieza con una introducción (25: 1) que menciona varios hechos importantes. Primero, no sólo David, sino también los comandantes del ejército establecieron el orden de los músicos. Como el Cronista señaló en otra parte, la música Levítica se produjo tanto en culto como en guerra (vea 2 Crónicas 20: 22 también vea Introducción: 8) Música).

Segundo, se seleccionó a los músicos Levitas de entre tres familias: Asaf, Hemán, y Jedutún (25: 1). Esta nota sigue las divisiones bíblicas normales (vea 1 Crónicas 6: 33,39; 15: 17,19; 16: 37-42; 2 Crónicas 5: 12; 29: 12-14; 35: 15; Nehemías 11: 17).

Tercero, estos Levitas tenían la responsabilidad de profetizar acompañados por instrumentos (25: 1). Desde tiempos antiguos en la historia de Israel, los profetas a menudo dieron sus oráculos convertidos en canciones (vea 1 Samuel 10: 5; 2 Reyes 3: 15). El Cronista mismo reconoció este papel de los Levitas en varias ocasiones (vea 25: 3; 2 Crónicas 20: 14; 35: 15; vea Introducción: 15) Profetas). Actividades similares proféticas de los Levitas aparecen en varios lugares en las Sagradas Escrituras (vea Ezequiel 1: 3; Jueces 18: 5; 1 Samuel 1: 17; 22: 13-15; Jeremías 1: 1-2; también vea Introducción: 8) Música).

Las listas de cantantes (25: 2-4) siguen el modelo establecido en 25: 1: Asaf (en 25: 2), Jedutún (en 25: 3), y Hemán (en 25: 4-5). Se dice de los primeros dos de estos hombres que han profetizado (25: 2,3). Se designa como el vidente del rey a Hemán (25: 5), un sinónimo antiguo de "profeta" (vea 1 Samuel 9: 9). Muchos Levitas estaban bajo la vigilancia de estos músicos principales de Israel; se lista a algunos de ellos aquí por nombre con sus padres (25: 2-5).

Las familias de cantantes cierran con una descripción general de deberes (25: 6-8). Los instrumentos listados aquí (címbalos, liras y arpas [25: 6]) es solamente una muestra. Además, estos hombres eran totalmente especializados y expertos en música para el Señor (25: 7). Como en varios casos, el Cronista notó que estos músicos estaban bien preparados para su trabajo (vea 1 Crónicas 15: 22; 2 Crónicas 34: 12; también vea Introducción: 8) Música). Finalmente, el Cronista notó que se asignó deberes estos a Levitas al igual que a otros antes de ellos (24: 31). Echaron suertes para sus deberes, sin importar su edad o nivel de experiencia (25: 8). Para la perspectiva del Cronista en el uso de la suerte, vea comentarios en 24: 5.

Después del registro de las familias de cantantes, el Cronista se refirió a reflexión más específica en deberes (25: 9-31). Una vez más, notó que estos Levitas recibieron sus responsabilidades por sorteo para indicar que el plan era de Dios (25: 9). Para la perspectiva del Cronista en el uso de la suerte, vea comentarios en 24: 5. También, las divisiones de los músicos numeran veinticuatro. Este número de divisiones ha aparecido antes (24: 7-18), probablemente para indicar un modelo de la rotación anual. La atención del Cronista a estos detalles revela que creyó que la observancia apropiada de los rituales de la música es muy importante.

La atención del Cronista a estos detalles extensos en la selección, organización, entrenamiento, y deberes de los músicos en el día de David no eran simplemente para informar a sus lectores acerca del pasado. Presenta modelos que debían ser imitados por la comunidad post-exílica cuando restableciera culto apropiado a Dios. El pueblo de Dios restaurado debía seguir los modelos de la música establecidos por David en esperanza de recibir bendiciones de restauración más plenas (vea Introducción: 8) Música).

Guardabarreras (26: 1-19)

El registro del Cronista de los guardabarreras o porteros a quienes David reunió se divide en dos partes: familias de las guardabarreras (26: 1-11) y las divisiones de deberes (26: 12-19). Los guardabarreras eran Levitas que tenía varias responsabilidades. Además de guardar verjas del templo (26: 16b), estaban a cargo del equipo (9: 23), las tesorerías (9: 27), las contribuciones (2 Reyes 12: 9; 22: 43; 2 Crónicas 31: 14), los artículos al servicio del templo (9: 28), muebles, aceite, especias (9: 29), mezclar especias (9: 30), hornear pan de la ofrenda (9: 31), pan para los Sábados (9: 32), la música (9: 33), las cámaras y los almacenes (23: 28; 26: 20-29), preparación de cosas al horno (vea Exodo 25: 30), y suministros y muebles (vea 28: 13-18).

La asignación de Levitas a estos deberes era una meta importante para el Cronista. Por esta razón, pausó para listar a sus familias y deberes. Sólo dos de las tres familias Levíticas sirvieron como guardabarreras (los Coraítas, y los Meraritas, pero no los Gersonitas). Primero, el pasaje toca a los Coraítas (26: 2-9), y a Meselemías (26: 1,2,9). Una lista de los hijos de Obed-Edom (26: 4) está insertada dentro de la discusión de Meselemías (26: 4-8). La nota del Cronista "(porque Dios había bendecido Obed-edom)" (26: 5), alude a 2 Samuel 6: 10 y aclara que éste es el Gatita que ocupó del arca del pacto (vea 13: 13-14// 2 Samuel 6: 10-11). Segundo, los hijos de Merari aparecen a la vista en 26: 10-11. Meraritas selectos también sirvieron como guardabarreras. El Cronista tenía poco que decir sobre los Meraritas, sólo que el padre de Simri lo había nombrado primero (26: 10). Quizás algunos de los lectores originales del Cronista desearon saber por qué los primogénitos no recibieron nombramientos prominentes.

La división de deberes entre guardabarreras (26: 12-19) empieza con la manera en el que se hicieron la divisiones (26: 12-13). Los guardabarreras lo hacían igual que lo hicieron sus parientes (26: 12). En otras palabras, se echaron suertes para cada verja para asegurar la guía divina (26: 13). Para la perspectiva del Cronista en el uso de la suerte, vea comentarios en 24: 5.

Siguiendo a esta introducción general, el Cronista listó a las familias responsables por varias verjas (26: 14-18). Mencionó la Verja Oriental, Verja Norte, Verja Sur, y Verja del Oeste (26: 14-16). Designaciones similares aparecen en la descripción de Ezequiel del templo post-exílico (vea Ezequiel 40). Estas guardabarreras dirigieron entran y terminan del templo. Estuvieron de pie guardia. junto a guardia (26: 16b; esto es, uno junto al otro) en grupos de dos, cuatro, y seis (26: 17-1). Una vez más, el detalle que esta cuenta ofrece sugiere fuertemente que el Cronista dirige a sus lectores en los arreglos para el templo en su propio día.

26: 19 cierra la sección de guardabarreras. Simplemente nota que todos los guardabarreras eran de las dos familias de Coré y Merari (vea 26: 1-11).

Funcionarios y jueces (26: 20-32)

Después de tratar a los Levitas designados para el servicio en el templo, el Cronista se refirió a otros Levitas a quienes David reunió. Este pasaje recuerda la mención previa del Cronista de funcionarios y jueces (26: 29; vea 23: 9).

Este pasaje presenta muchas dificultades, pero la idea principal es clara. La familia de Ladán, el Gersonita (26: 21) estaba a cargo de las tesorerías del templo (26: 1). Esta lista se extiende sobre 26: 21-22. 26: 23 e indica otras familias que tenían tareas similares. Los hijos de Gersom hijo de Moisés (26: 24) se incluyeron aquí (26: 24-28). Estaban a cargo de cosas dedicadas (26: 26) y del botín (26: 27) así como de cosas dedicadas por Samuel el vidente (26: 28). Otros Coatitas, los Izraítas, trabajaron lejos del templo (26: 29). Sus deberes probablemente incluían tales cosas como la enseñanza (vea Deuteronomio 33: 10), y el juzgar (vea Deuteronomio 17: 9). Los Hebronitas (26: 30) se dividieron entre los responsables en el oeste del Israel del Jordán (26: 30) y los que trabajaron al este del Jordán (26: 32). El último grupo no sólo trató de cada asunto pertenece a Dios, pero también los asuntos del rey (26: 32). Por divisiones similares de deberes, vea 2 Crónicas 19: 11.

En este pasaje, el Cronista ofreció su entendimiento de cuán ampliamente los Levitas sirvieron en el reino de David. Ellos no sólo trabajaron en el templo, pero también manejaron muchos deberes de culto y sociales en todo el reino de Israel. Como en otro secciones de este material, su preocupación por los detalles probablemente reflejó su deseo de ver que tales arreglos continuaran en los tiempos post-exílicos.

Ejército y Jefes Civiles (27: 1-34)

Habiendo cubierto a los sacerdotes y Levitas a quienes David reunió (23: 3-26: 32), el Cronista se refirió después a otros jefes que se unieron a la coronación de Salomón (27: 1-34). Su registro se divide en dos secciones: dirección militar (27: 1-24) y dirección Civil (27: 25-34). Muchos de los nombres que aparecen aquí ocurren también en 11: 11ff, pero no podemos estar seguros que de estos nombres representan a las mismas personas.

Un rasgo interesante de estas listas es que cada una se divide en doce unidades: comandantes de doce divisiones del ejército (27: 1-15), doce funcionarios sobre las tribus (27: 16-22) y doce inspectores de propiedad real (27: 25-34). Este paralelismo numérico sugiere que el Cronista quiso que estos pasajes simbolizaran que la jefatura de todas las tribus apoyó la transferencia venidera del poder real a Salomón (vea Introducción: 1) Todo Israel).

Comandantes militares (27: 1-24)

Los comandantes militares aparecen en dos listas: jefes de divisiones del ejército (27: 1-15) y funcionarios de las tribus (27: 16-24). Primero, el texto presenta una lista de los oficiales militares divisionales (27: 1-15). Estos jefes estaban de servicio mes por mes durante todo el año (27: 1). Aquí el Cronista presentó una descripción del ejército permanente de David, no una milicia voluntaria. Este desarrollo en la organización militar de David arrojaría alguna luz sobre su motivación por el censo de 21: 1-22: 1. Originalmente, Israel tendría una milicia formada por voluntarios según lo requirieran las circunstancias. De hecho, la Ley Mosaica veía negativamente el desarrollo de ejércitos permanentes grandes (vea Deuteronomio 17: 16). En todos los acontecimientos, los jefes del ejército de David eran comandantes de doce divisiones que le sirvieron a David un mes de cada año.

Se dice que cada división tiene 24.000 hombres (vea 27: 1,2,4,5,7,8,9-15). Como en otros pasajes donde se mencionan números grandes de hombres, es posible que la palabra hebrea traducida como "mil" hubiera sido un término militar que indicara un grupo de menos de mil hombres. (Para el uso del Cronista de números grandes de soldados, vea comentarios en 12: 24-37.)

Segundo, el Cronista listó a los funcionarios de las tribus (27: 16-24). Esta lista es rara para este contexto porque no proporciona los números de hombres. En cambio, este registro se divide entre listas (27: 16-22) y una explicación de por qué ningunos números aparecen (27: 23). Las responsabilidades precisas de estos funcionarios no son evidentes. En cambio, el enfoque de estas listas está en la magnitud de los que se reunieron para hacer rey a Salomón. Representaron a todas de las tribus de Israel. El Cronista dio énfasis a su tema "todo Israel" de nuevo (vea Introducción: 1) Todo Israel).

27: 23-24 explica por qué los números de estos hombres no estaba disponibles. El Cronista identificó estas listas con el censo de 21: 1-22: 1. El notó varios detalles de ese acontecimiento que le hicieron imposible dar estadísticas. 1) David siguió ejemplo de Moisés y no numeró a los hombres de veinte años de edad o menos (27: 23; vea Números 11: 1-19). 2) Joab no terminó la cuenta (27: 24a). 3) La ira de Dios era tan gran que no se entró el número en el libro de los anales de Rey David (27: 24b). Para otros ejemplos de censo en Crónicas, vea 2 Crónicas 2: 17; 14: 8; 17: 14-19; 25: 6.

A pesar de la falta de números, la lista del Cronista aclaró que David reunió apoyo extendido de los funcionarios. Eran parte de una gran asamblea para la transferencia de poder a Salomón.

Jefes Civiles (27: 25-34)

El grupo final de jefes mencionado es el de los funcionarios a cargo de la propiedad de David (27: 31). El resumen de conclusión de 27: 31b indica que este material se divide entre doce funcionarios representativos (27: 25-31) y un conjunto de jefes restantes (27: 32-34).

La primera sección (27: 25-31) lista varios artículos manejados por estos jefes: almacenes y atalayas (27: 25), obreros del campo (27: 26), viñas (27: 27), plantaciones de aceituna y de higo (27: 28), aceite de oliva (27: 28), hatos (27: 29), camellos y asnos (27: 30), y bandadas (27: 31). Los reyes en el mundo antiguo tenían mucha propiedad privada. David no era la excepción. los encargados de estas propiedades también asistieron a la asamblea.

Los versículos conclusivos de esta sección (27: 32-34) agregan varios jefes no explicados en el material previo. Estos hombres también jugaron una variedad de papeles importantes en el reino de David.

Las naturaleza extensa de estas listas indican que el Cronista quería impresionar a sus lectores con el hecho que todo de Israel apoyó a Salomón como lo habían hecho con David. Además, así como el apoyo al constructor del templo estaba extendido en el día de David, el restablecimiento del templo y su servicios en el día del Cronista requirieron el apoyo extenso del ejército y los jefes Civiles.

La Asamblea Conclusiva de David (28: 1-29: 25)

Habiendo descrito la amplitud del pueblo que David congregó para la coronación de Salomón (23: 2-27: 34), el Cronista se refirió a las actividades de la asamblea misma. Esta reunión de jefes de Israel finalizó la transferencia de responsabilidades del templo y poder real de David a Salomón.

Comparación de 28: 1-29: 25 con Samuel y Reyes

Este material no aparece en Samuel o Reyes. El Cronista agregó este registro para destacar la continuidad entre los reinos de David y Salomón y cerrar el reino de David con un crecimiento de alegría y celebración.

Estructura de 28: 1-29: 25

La cuenta de la asamblea conclusiva de David se divide en tres partes principales (vea figura 16). Es introducido por un versículo solo (28: 1). Las tres secciones siguientes revelan varias simetrías intencionales (28: 2-29: 25). Todos ellos retratan a David en el modo dramático de parlante. Entonces siguen sus discursos con narración directa de acción. David primero se enfocó en la asamblea (28: 2-7). Entonces dirigió la atención a Salomón antes de (28: 8-10) y después de (28: 20-21) darle los planos para el templo (28: 11-19). Tercero, le regresó a una preocupación con la asamblea (29: 1-5). El Cronista entonces se enfocó en el discurso alegre de David a Dios (29: 10-19) y la asamblea (29: 20) y cerrado con el reconocimiento del asamblea de Salomón como rey (29: 21-25).

David Congrega a los Jefes (28: 1)

El Cronista empezó este pasaje al trazar una conexión entre lo que sigue y lo que ha precedido. Muchos miembros de los grupos mencionados aquí también aparecieron en 23: 2-27: 34. Cuando hemos notado, sin embargo, otros grupos también asistieron a la asamblea. Aparecen en varias fases de las acciones de la asamblea.

Además, David llamó a el pueblo a congregarse (28: 1). Esta designación del acontecimiento como una asamblea religiosa la pone en equivalencia con ocurrencias similares en la historia del Cronista. La asamblea de David aquí ilustró la importancia de tales asambleas en el período post-exílico (vea Introducción: 5) Asambleas Religiosas).

El primer Discurso de David y Acción (28: 2-19)

El primer discurso de David tiene mucho paralelismo con su discurso anterior en 22: 2-19. En ese pasaje David le anunció a su intención darle el reino a Salomón. A estas alturas, dijo a la asamblea que era el hora de completar la transferencia de responsabilidades del templo y poder real a Salomón. Este discurso se divide en dos partes (vea figura 16): Las palabras de David a la asamblea (28: 2-7) y sus palabras a Salomón (28: 8-10).

El Discurso de David a la Asamblea (28: 2-7)

David empezó su primer discurso con una aserción fuerte de humildad ante la asamblea. Se refirió a los asistentes como "mis hermanos" (28: 2). Este designación reveló la humilde actitud de David hacia la nación por aludir a descripción de Moisés del rey de Israel (vea Deuteronomio 17: 20). Se consideró a sí mismo como uno con la nación al servicio de Dios. David también se refirió la asamblea como "mi pueblo" para indicar afecto familiar hacia la nación (28: 2; vea Rut 1: 16; 2 Crónicas 2: 11; Isaías 40: 1).

David primero explicó lo que había llevado a este acontecimiento. Recordó a la asamblea cómo quería haber construido el templo (28: 2). Como notamos anteriormente, el deseo de David de construirle un templo para su Dios era típico de los rey en el antiguo Cercano Oriente; reyes exitosos a menudo alardeaban de sus construcciones de templos (vea 17: 1).

David a menudo llamaba al arca por la terminología tradicional, el arca del pacto (28: 2). (Para la importancia de este designación vea Introducción: 13) Pacto.) Aún así, aquí llamó al arca "el escabel de nuestro Dios" (28: 2). Este designación raramente aparece explícitamente en el Antiguo Testamento (Salmos 99: 5; 132: 7). David concibió al arca como el escabel real de Dios que requería un templo-palacio en el cual descansar.

A pesar del deseo de David, Dios le prohibió construir el templo para su Nombre (vea Introducción: 11) Nombre de Dios) porque era un guerrero que derramó sangre (28: 3). Por segunda vez, el Cronista explicó por qué David no construyó el templo (vea comentarios en 22: 6-10). Según la Ley Mosaica, la colocación permanente de la presencia de Dios debía producirse sólo después de que la conquista de la tierra fuera consumada. David había gastado la mayor parte de su vida luchando contra enemigos dentro del territorio. Era impropio para Dios el tomar residencia en su palacio mientras la guerra ocurriese durante ese día. Sólo cuando el pueblo de Dios tuviera paz era cuando el Dios del pueblo descansaría en su palacio.

David continuó explicando que, a pesar de la directriz de no edificar, Dios favoreció a sus descendientes con el proyecto (28: 4-7). Notó que su reinado era divinamente ordenado. Se había escogido a Judá de entre todas las tribus. Se seleccionó de entre todos a Judá su familia. Se escogió de entre la casa de su padre.

Además, David le anunció a que Dios había escogido a [su] hijo Salomón para sentarse en el trono (28: 5). Esta declaración sugiere que esta asamblea se produzca después de 1 Reyes 1: 15-21, cuando Betsabé pidió a David anunciar el derecho de Salomón al trono. En la presentación del Cronista, el derecho de Salomón nunca fue seriamente desafiado.

Dios había dicho a David: "Le he escogido para ser mi hijo, y seré su padre" (28: 6). Este vocabulario de adopción real recuerda la promesa anterior de Dios en 17: 13. Salomón era un hijo especial de Dios, pero su relación no era nulo de condiciones. Las bendiciones a los familiares de David dependían de su fidelidad a la Ley de Dios (2 Samuel 7: 14-16// 1 Crónicas 17: 15-17; Salmos 89: 30-34; 132: 12). Dios establecería el reino (de Salomón) para siempre, pero la línea de Salomón tendrá éxito sólo si él es firme (28: 7).

David se Dirige a Salomón (28: 8-10)

Después de mencionar la naturaleza condicional de las bendiciones ofrecidas a Salomón, David cambió la atención de la asamblea a Salomón mismo (28: 8-10). Ante la asamblea del Señor representativa de todo Israel (28: 8), el rey le dio varias directrices a Salomón. Una vez más, el término "asamblea" elevó la importancia de este acontecimiento como una reunión religiosa (vea Introducción: 5) Asambleas Religiosas). Seis indispensables directrices presenta David a Salomón: ser cuidadoso (28: 8), reconocer (28: 9), servir (28: 9), considerar (28: 10), ser fuerte (28: 10), y hacer el trabajo (28: 10).

Primero, David mandó a su hijo a seguir cuidadosamente todos los Mandamientos (28: 8). Estas palabras aludieron a la comisión de Dios a Josué después de la muerte de Moisés (vea Josué 1: 7). El Cronista apuntó al paralelo entre Josué y Salomón anteriormente (vea 22: 11-16). Alusiones similares a la comisión de Josué aparecen a varios puntos en este material (28: 1-10). Así como Josué completó la obra de Moisés, así Salomón debe completar el trabajo de David.

El llamado de David a obedecer la Ley Mosaica fue seguido por palabras motivadoras. ¿Por qué debe el rey joven Salomón preocuparse por la Ley? Su obediencia determinará la calidad de su propia vida (...poseería...) y generaciones futuras (...y legarás...) (28: 8).

Segundo, David decretó que Salomón debe reconocer al Dios de [su] padre (28: 9). De textos del antiguo Cercano Oriente fuera de la Escritura, aprendemos que "saber" o "reconocer" a menudo significaba aceptar la obligación de estipulaciones del pacto como un vasallo (compare con Amós 3: 2; 2 Samuel 7: 20// 1 Crónicas 17: 18; Oseas 8: 2; 13: 4-5; Deuteronomio 9: 24; Salmos 14: 4). Por consiguiente, David mandó a Salomón a consagrarse con entusiasmo a las estipulaciones del pacto. Así como Jeremías anheló el día en que el pueblo desterrado se restauraría a su fidelidad del pacto (vea Jeremías 31: 31-34), así el Cronista informó estas palabras de David para alentar a sus lectores post-exílicos a renovarse en fidelidad hacia el pacto (vea Introducción: 13) Pacto).

Tercero, David mandó a Salomón a servir (28: 9). En Crónicas esta terminología frecuentemente tiene connotaciones de servicio en culto (vea 2 Crónicas 24: 18; 30: 8; 33: 16; 34: 33; 35: 3). Es probable que esta orden se enfocó principalmente en la tarea de construir y arreglar al templo. Aun así, Salomón no debía meramente vivir aparentando conformidad a este decreto. Debía servir con devoción enteramente sincera y mente deseosa (28: 9). El requisito de devoción sincera de corazón aparece frecuentemente en Crónicas (vea Introducción: 16) Motivaciones).

La razón para la insistencia de David en devoción sincera era que Dios investiga cada corazón y entiende cada motivo detrás los pensamientos (28: 9). Omnisciencia divina sirvió como una razón para obedecer por motivaciones propias (compare con Salmos 7: 10; 139: 1; 1 Samuel 16: 7; Jeremías 11: 20). En el antiguo Cercano Oriente, los reyes a menudo alardeaban de sus edificaciones de templos. Inscripciones propagandísticas honraron a reyes por estos logros. Salomón podía haber construido fácilmente un templo en Jerusalén para su propio engrandecimiento. David le advirtió, sin embargo, que Dios sabría sus motivaciones.

Para indicar la importancia de construir con motivos apropiados, David también recordó a Salomón de bendiciones y maldiciones divinas (vea Introducción: 10) Actividad Divina). Advirtió: "Si Le buscas, Le podrás encontrar; pero si Le abandonas, te rechazará para siempre" (28: 9). Casi las mismas palabras aparecen en la instrucción profética de Azarías a Asá (vea 2 Crónicas 15: 2b). El término "buscar" connotó una intensa persecución del favor de Dios (vea Introducción: 19) Busca). Abandonar es hacer el opuesto de "buscar." Abandonar a Dios era violar el pacto por hallar ayuda en alguien que no fuera el Señor (vea Introducción: 22) Abandonar/ Desamparar). David advirtió a Salomón que faltar al servicio sincero puede llevar a ira divina. Era también posible que Dios [le] rechazaría para siempre (28: 9).

Cuarto, David dijo a Salomón considerar (28: 10), o darle el debido pensamiento a una faceta particular de la obra de su vida. Salomón debía construir un templo como un santuario, un lugar santo por Dios (28: 10). El templo de Salomón era para el honor del rey divino de Israel, y no para su rey humano. Salomón tenía que recordar esta meta cuando construyera el templo en Jerusalén.

El quinto y sexto imperativos se relacionan estrechamente y concluyen las palabras de David a su hijo. Ser fuerte y hacer el trabajo (28: 10). David ya ha reconocido que la construcción del templo no era una tarea fácil (vea 22: 5). Por esta razón, exhortó a Salomón a ser diligente. Vocabulario semejante aparecerá de nuevo la próxima vez que David hable a Salomón (vea 28: 20). Esta fraseología está presente también en el estímulo de Dios a Josué después de la muerte de Moisés (Josué 1: 6,7,9) y llama la atención una vez más a las similitudes entre los papeles de Josué y Salomón (vea 22: 11-16; también vea 19: 13; 28: 20; 2 Crónicas 15: 7; 32: 7).

Las acciones que siguen al Primer Discurso (28: 11-19)

Después de su primer discurso, David dio los planes para el templo a Salomón (28: 11). El término planos recuerda a Exodo 25: 9,10 donde el tabernáculo de Moisés siguió un plano (o "modelo" [NIV]) de la morada celestial de Dios. Ezequiel tenía similares "planos" para el templo de la comunidad post-exílica (vea Ezequiel 40: 45-48; 41: 5-14; 43: 10). El Cronista usó este término cuatro veces (vea 28: 11,12,18b,19) para indicar las divisiones principales de este material.

La primera división (28: 11) de los planos de David concernió el propio edificio del templo (28: 11). Para una discusión más cabal de estos aspectos del plano del templo vea Introducción: Apéndice B- Estructuras, Muebles y Decoraciones del Templo de Salomón.

La segunda porción (28: 12-18a) de los planos de David relacionado con los patios del templo y las varias tesorerías del complejo del templo (28: 12). Los patios y tesorerías (28: 12) se asociaban estrechamente con las divisiones de los sacerdotes y Levitas (28: 13) porque hacían gran parte de su trabajo en estas áreas. Además, el Cronista nombró artículos que se usan en varios tipos de servicio (28: 13). David estableció los pesos de varios muebles de oro y de plata e instrumentos usados por los sacerdotes y Levitas (28: 13-18a).

Es instructivo notar que, aunque el Cronista creyó que todo de los planos de David vienen de Dios, especificó que el Espíritu había puesto estas divisiones Levíticas en la mente de David (28: 12). Este detalle especial de los orígenes divinos de los planos de David explicó por qué el Cronista pone las instrucciones de David a la par con la Ley de Moisés como sus normas principales (vea Introducción: 14) Normas). El Cronista hizo mención especial de la obra del Espíritu de autorizar los planes de David en su propio día. Para un resumen de la perspectiva del Cronista en el Espíritu, vea comentarios en 1 Crónicas 12: 18.

La tercera porción (28: 18b) del plan de David relacionado con "la carroza, que es... el arca del pacto" (28: 18b). Una vez más, el Cronista usó la designación conocida del arca del pacto (28: 18b), pero también se refirió a esta como la carroza móvil de Dios (28: 18b). Esta imaginería aparece sólo aquí en Crónicas y se refiere al arca como el lugar de la presencia de Dios en batalla; el arca representó la carroza de Dios en la cual iba a la batalla (vea Números 10: 33-36; 2 Reyes 2: 11; Salmos 18: 10; 68; 17; 104: 3,4; 132: 10-14; Isaías 66: 15; Habacuc 3: 8; Zacarías 6: 1).

El Cronista concluyó esta porción de su registro al notar la reflexión de David en su plan. El rey dijo: "Todo esto, lo tengo por escrito de la mano del Señor sobre mí" (28: 19). David explícitamente atribuyó sus instrucciones a Dios, pero también aclaró que Dios que no había escrito los planes. David los escribió por la mano de Dios sobre él. Esta declaración es una de las expresiones más claras en el Antiguo Testamento de la manera en la que se produjo la inspiración divina. Queda detrás de la convicción del Nuevo Testamento que "toda Escritura es inspirada por Dios" (2 Tim. 3: 16).

La autorización divina del plan del templo de David era vital para los propósitos del Cronista. Su lectores post-exílicos estaban obligados a seguir el mandato Davídico para el templo porque Dios autorizó sus planes (vea Introducción: 14) Normas).

Los Segundos Discursos de David y Acciones (28: 20-29: 9)

El segundo conjunto de discursos y acciones parangonan al primer conjunto en muchas maneras (vea figura 16). Una vez más, David habló a su hijo y a la asamblea. Después, ejecutó acciones apropiadas a sus discursos.

David se Dirige a Salomón (28: 20-21)

Una vez más, David exhortó a Salomón en cierto modo que aludió a las palabras de Dios a Josué (vea 22: 1-16; 28: 1-10; también vea Josué 1: 6-10). Salomón debía ser fuerte y valeroso, no asustado o desanimado (28: 11). Salomón debía tener el mismo entusiasmo y compromiso con su tarea como lo tuvo Josué siglos antes de él (compare con 19: 13; 22: 13; 2 Crónicas 15: 7; 32: 7).

David explicó por qué Salomón debe se fuerte. En palabras que recordaron la comisión de Josué (vea Josué 1: 9), dijo que "el Señor Dios, mi Dios, está contigo: 20). La presencia de Dios "con" Salomón significó que Dios lucharía con Salomón contra sus antagonistas. Le concedería éxito (vea 2 Crónicas 13: 12; también vea Introducción: 10) Actividad Divina).

Más allá de esto, David también aseguró a Salomón que había preparado todo para él. Las "divisiones de sacerdotes y Levitas... cada hombre deseoso que era experto, y los funcionarios y todo el pueblo estaban listos para asistir a Salomón en la construcción del templo (28: 21). Salomón disfrutó de apoyo tan extendido hacia su proyecto de templo que no tenía razón para desanimarse.

Al notar estas palabras a Salomón, el Cronista señaló las razones para comprometerse con el servicio en el templo en su propio día. Dios estaba con la comunidad post-exílica, ayudándoles a lograr la meta. Además, así como Salomón disfrutó el apoyo pleno de la nación, los lectores del Cronista deben unirse tras el proyecto de templo en su día.

David se Dirige a la Asamblea (29: 1-5)

El Cronista se refirió después a las palabras de David a la asamblea entera (29: 1). La designación de "asamblea" eleva a este acontecimiento al nivel de varias asambleas religiosas en Crónicas (vea Introducción: 5) Asambleas Religiosas). En esta asamblea, el discurso de David se enfocó en la necesidad de apoyo financiero al templo. Sus palabras se dividieron en tres partes: La explicación de David de la necesidad (29: 1), su ejemplo personal (29: 2-5a), y su reto a la asamblea (29: 5b).

David presentó su solicitud explicando por qué era necesario apoyar al templo. Salomón era joven e inexperto (29: 1). David se dio cuenta de que Salomón por sí solo no era capaz de manejar la responsabilidad entera de la construcción del templo. A cierto punto anterior, David explicó que las incapacidades de Salomón le causaron que hiciera tan extensos preparativos para el templo (vea 22: 2-5). Un motivo similar aparece aquí pero con la petición agregada de apoyo monetario de la asamblea.

La inexperiencia de Salomón era un factor a considerarse porque esta estructura magnífica no [era] para el hombre sino para el Señor Dios (29: 1). De nuevo, la perspectiva es similar a 22: 2-5. La expresión hebrea traducida como "estructura palaciega" ("templo" NAS, NRS), aparece en Crónicas sólo aquí y en 29: 19 como una designación para el templo. Tiene las connotaciones de un palacio real o fortificación. Al escoger llevar el discurso de David con esta palabra, el Cronista destacó su creencia en que el templo sería el palacio real de Dios en la tierra (vea Introducción: 8) Majestad Divina).

Después de explicar la necesidad de apoyo, David describió su propio compromiso al templo de Salomón (29: 2-5a). Informó a la asamblea de las dos maneras en que había contribuido a la tarea de Salomón: de sus recursos oficiales (29: 2), y de sus recursos personales (29: 3-5a).

David mencionó primero las grandes cantidades que proporcionó "con todos (sus) recursos" (29: 2). Esta terminología no es muy específica. A la luz de 29: 3-5a, probablemente se refirió al uso por David de fondos oficiales del estado para la construcción del templo. Como el Cronista señaló anteriormente, David reservó mucha de su botín de guerra para uso en el templo (vea 18: 11). Este material estaba probablemente a la vista aquí.

El rey elaboró que dio oro, plata, bronce, madera, ónice, turquesa, varias piedras y mármol (29: 2). Se entregó gran cantidad de todos estos materiales (29: 2). Como señaló en otra parte, David proporcionó cantidades enormes para la construcción y el mobiliario del templo como un ejemplo a admirar y seguir por sus lectores post-exílicos (vea 22: 3-14).

Más allá de esto, David informó a la asamblea que también había dado otro recurso (29: 4-5a). Fue por devoción entusiasta al templo que David dio de sus tesoros personales (29: 4). Estos donativos incluyeron tres mil talentos de oro (aproximadamente 110 toneladas [100 toneladas métricas]) de alta calidad de Ofir (29: 4). También consagró siete mil talentos de plata refinada (aproximadamente 260 toneladas [240 toneladas métricas]) (29: 4). No se puede descartar la posibilidad de hipérbole enteramente, pero la necesidad del templo era grande. (Para el uso del Cronista de hipérbole, vea comentarios en 12: 14.) Una vez más las cantidades grandes de los donativos de David demuestran su entusiasmo y dedicación a la construcción del templo.

Después de describir sus contribuciones oficiales y personales, David retó a la asamblea (29: 5b). Les invitó a seguir su ejemplo, pero la manera en el que ofreció este reto es instructiva. Preguntó quiénes "se consagrarían al Señor" (29: 5b). En varias ocasiones, el Cronista usó el término "consagrarse" para connotar el ritual de purificación en preparación para el culto. Rituales de consagración aparecen frecuentemente en Crónicas como ejemplos apropiados de culto que los lectores post-exílicos debían imitar en su día (vea Introducción: 6) Observancia Real de Culto). En este contexto, sin embargo, dar al templo era una expresión de consagración.

David se dio cuenta de que su petición de apoyo a la asamblea debía ser voluntaria. Así que preguntó: "¿Quién está dispuesto...?" (29: 5b). Así como el Cronista enfatizó en 29: 9, se dieron estas aportaciones libremente. Así como David dio más allá del mero deber, se pidió a la asamblea dar más allá de lo que era requerido.

El reto de David a su asamblea también desafió a los lectores post-exílicos del Cronista. No debían conformarse con devoción mínima al apoyo financiero para el templo en su día. Como David invitó a su asamblea, debían consagrarse a Dios al dar libremente y generosamente (vea Introducción: 9) Contribuciones del Templo).

Acción después del Segundo Discurso (29: 6-9)

El Cronista continuó su cuenta de la asamblea conclusiva de David al resumir la reacción de la asamblea al discurso de David. En una palabra, los jefes de Israel siguieron el ejemplo de David y le dieron libremente al proyecto del templo de Salomón. El registro de estas acciones se divide en dos partes: el dar (29: 6-8) y la contestación (29: 9).

El Cronista notó varios hechos importantes sobre estos donativos. Primero, vinieron de "los jefes de las familias, los funcionarios de las tribus... los comandantes de miles... los de cientos y los funcionarios" (29: 6). Estos grupos de personas aparecen en otra parte en descripciones de asambleas. Aquí representan el liderato de la nación entera.

Segundo, los jefes dieron de buena gana (29: 6); no se coercieron estos donativos (vea 29: 5b). Los jefes de Israel respondieron más allá de los requisitos del deber.

Tercero, las cantidades de los donativos eran enormes (29: 7-8): cinco miles talentos (aproximadamente 190 toneladas [170 toneladas métricas]) y diez mil monedas dracmas(aproximadamente 185 libras [aproximadamente 84 kilogramos]) de oro (29: 7), diez mil talentos de plata (aproximadamente 375 toneladas [345 toneladas métricas]), dieciocho mil talentos de bronce (aproximadamente 675 toneladas [610 toneladas métricas]), y cien mil talentos de hierro (aproximadamente 3.750 toneladas [3.450 toneladas métricas]). Estas cantidades son muy grandes (con la excepción de diez miles dracmas) (29: 7) y representarían hipérboles. (Para el uso del Cronista de hipérbole, vea comentarios en 12: 14.) En todos los casos, los jefes le dieron cantidades tremendas al proyecto del templo.

Cuarto, la variedad de donativos incluyó piedras preciosas, además de los metales arriba expresados (29: 8). El Cronista notó específicamente que se introdujeron en el cargo de Jehiel quien mencionó anteriormente estas piedras en relación con tesorerías del templo (vea 26: 21).

Se han hecho mucho con el término "dracmas" en 29: 7. Esta descripción es anacrónica, porque no se acuñaron dracmas hasta el reino de Darío I en cuyo honor se denominó la moneda (c.515 B.C.) Dependiendo de cuándo el Cronista compuso su historia (vea Introducción: Autoría y Fecha), el término "dracmas" podría ser el intento del mismo Cronista de poner al día el dinero a su época (compare con 2 Crónicas 3: 3) o era un intento de algún copista posterior para actualizar a su día (vea Introducción: Traducción y Transmisión).

En todo caso, la preocupación principal del Cronista se vuelve evidente en la manera en la que la asamblea concluyó (29: 9). Gran alegría vino a la asamblea. El pueblo se regocijó y el rey David también se regocijó (29: 9). En todo el reino de David, el Cronista destacó la alegría que resultó de la unidad de la nación en armonía alrededor de su rey y su templo (vea Introducción: 27) Desilusión y Celebración). En este caso, la alegría era en respuesta al hecho de que los jefes estaban dispuestos a dar libremente (29: 9). Además, los jefes de Israel dieron de todo corazón, por su devoción al Señor desde lo profundo de su ser (29: 9 vea Introducción: 16) Motivaciones).

La naturaleza ejemplar de este pasaje es evidente. Por un lado, presentó un modelo de entusiasmo por el templo. A varias fases, los retornantes dudaban acerca de darle apoyo al templo (vea Bruja 1: 3-6; Mal 3: 8-12). El Cronista les ofreció este registro a sus lectores para inspirarlos hacia devoción deseosa y de todo corazón al templo en su día. En cambio, este pasaje lleva un ideal de cooperación entre varias clases de personas. La apelación de David por apoyo popular se ajusta al ideal del Cronista de que reyes sabios buscaran el consentimiento de su pueblo. (Para un resumen de la visión del Cronista de consentimiento popular, vea comentarios en 1 Crónicas 13: 2,4.) Si el pueblo y la dirección de la comunidad post-exílica imitara las acciones de esta asamblea, la alegría de esta asamblea podría ser suya también.

Los Terceros Discursos de David y Acciones (29: 10-25)

El tercer conjunto de discursos y acciones en la asamblea conclusiva de David llevan al clímax a esta porción del registro del Cronista. A estas alturas, David volvió su atención a Dios cuyo poder ceñía a su éxito en preparaciones del templo. Como hemos notado en varias ocasiones, el Cronista creyó fuertemente en que el poder de Dios estaba detrás las acciones ideales de David (vea 10: 13-14; 11: 3,9-10,14; 12: 18,23; 14: 2; también vea Introducción: 10) Actividad Divina). A través del discurso conclusivo de David a Dios y a la asamblea, el Cronista trajo esta perspectiva al primer plano.

David se Dirige a Dios (29: 10-19)

La última alabanza de David tiene varias conexiones temáticas con su alabanza en el cierre de la sección mayor previa de su reino (vea 16: 8-36). Ambas alabanzas llaman la atención a los patriarcas (29: 10,18; compare con 16: 16); ambas mencionan el motivo de Israel del ser extraños (29: 15; compare con 16: 19); se celebra la majestad de Dios (29: 11-12; compare con 16: 22-23); ambas alabanzas concluyen con peticiones (29: 18-19; compare con 16: 35). El Cronista estableció estas similitudes para conectar estas escenas de conclusión. 16: 8-36 cierra el traslado exitoso de David del arca a Jerusalén; 29: 10-19 culmina las preparaciones de David para la construcción del templo y la transferencia de poder a Salomón.

Estructura de 29: 10-19

Este material empieza con una escena breve, seguida por un discurso de tres partes para Dios (vea figura 16). El progreso del pensamiento en este pasaje es evidente. Después de una descripción de la situación (29: 10a), David empezó con una alabanza detallada de Dios como uno que rige sobre todo (29: 10b-13). Entonces reconoció el contraste entre su propia condición humilde y la suficiencia divina (29: 14-16). Finalmente, David concluyó este discurso a su Dios todo-suficiente con una petición para el futuro de la nación (29: 17-19).

Escena (29: 10a)

David se refirió a Dios en la presencia de la asamblea entera (29: 10a) para ofrecer alabanza por los logros de su vida y para pedir bendiciones divinas para generaciones futuras. Una vez más, el Cronista notó el carácter ejemplar de este acontecimiento al designarlo como una asamblea (vea Introducción: 5) Asambleas Religiosas).

Alabanza a Dios (29: 10b-13)

David empezó este discurso con una serie de alabanzas a Dios. Estas alabanzas son divididas en cuatro: (Oh, Señor [29: 10b], Oh, Señor [29: 11a], Oh, Señor [29: 11d], y nuestro Dios [29: 13]).

La primera división de este pasaje reconoce que Dios debe ser alabado desde la eternidad hasta la eternidad (29: 10b). David demostró su entusiasmo por lo que Dios había hecho en su vida al reconocer inmediatamente que merecía alabanza eterna mucho más allá de la que David podía dar.

Siguiendo este reconocimiento inicial, David explicó por qué Dios merece alabanza interminable (29: 11a-c). A él pertenece "la grandeza, el poder, la gloria, la majestad, y el esplendor (29: 11a-b). El amontonar estos términos reveló el entusiasmo de David. Estaba impresionado por lo que Dios había hecho y proclamó que todo en el cielo y la tierra le pertenece a Dios (29: 11c). Temas similares aparecen en los Salmos cuando los salmistas alcanzaron los límites de sus poderes expresivos.

El motivo de la soberanía divina continuó en la próxima porción de la alabanza de David (29: 11d-e). En este aspecto, el reino toma un lugar central (29: 11d). Una y otra vez, el Cronista llamó la atención a la conexión entre el trono de Dios y el trono de los reyes de Israel (vea Introducción: 8) Majestad Divina). Los reyes de Israel gobernaron como los vice-regentes de Dios sobre la tierra de Israel, pero Dios mismo es la cabeza sobre todo (29: 11e); Dios es el gobernante de todas las cosas (29: 12b). Como resultado, cuando la "la riqueza y la honra" (29: 12a) vienen a una nación o rey, vienen de [el Señor] (29: 12a). Sólo Dios puede exaltar y dar fuerza (29: 12c-d). Aquí las palabras de David revelaron la perspectiva del Cronista de que la prosperidad y fuerza para los Israelitas fieles viene de Dios (vea Introducción: 26) Prosperidad y Pobreza).

En contestación a las bendiciones que David había recibido, concluyó su alabanza inicial con una expresión de gracias a Dios (29: 13a). Alabó el nombre glorioso de Dios (29: 13b), el invocable poder activo de Dios en el mundo (vea Introducción: 11) Nombre de Dios). David había visto a Dios actuar en su favor durante toda su vida. El Nombre de Dios merecía su alabanza.

Declaración de Humildad (29: 14-16)

El asombro de David con Dios también estaba arraigado en su reconocimiento de la impotencia humana. En una pregunta retórica, reconoció que es sólo debido a la posibilidad que Dios y la nación "podían dar tan generosamente como lo hacían" (29: 14). Tanto David como el pueblo habían contribuido con mucho a la construcción del templo de Salomón (vea 29: 2-9). Habría sido natural tomar crédito por estas contribuciones, pero David alabó a Dios por ellas. Como lo expuso: "todo viene de Ti, y Te hemos dado sólo lo que viene de Tu mano" (29: 14). La generosidad de la asamblea hacia el templo meramente devolvía una porción pequeña de lo que habían recibido de Dios.

Para destacar esta perspectiva, David describió a Israel como "forasteros y extraños" (29: 15). Esta terminología normalmente se aplicaba a los que estaban sin casa ni hogar o de viaje y que dependían completamente en la bondad de otros para su sustento (vea Deuteronomio 10: 18). Aunque David y su pueblo habían heredado la tierra prometida por este tiempo, todavía se consideró en dependencia absoluta en Dios. Esta dependencia no era en otras personas, ya que David era un extraño "en Tu vista [del Señor]" (29: 14). A pesar de la seguridad que David experimentó en la tierra de Israel, él y su pueblo todavía dependieron de Dios tanto como sus antepasados, los primeros que vagaron por la tierra (29: 14 vea Génesis 12: 1-3; Deuteronomio 26: 5).

Haber reconocido la dependencia absoluta de Israel en Dios, David una vez más admitió que la provisión tomada para el "templo de su Nombre Santo [de Dios] viene de su mano [de Dios] y todo eso pertenece a El [Dios]" (29: 16; vea Introducción: 11) Nombre de Dios). Estas palabras recuerdan la expresión anterior de humildad ante Dios (29: 14b) y la alabanza de su Nombre (29: 13b).

Peticiones para el Futuro (29: 17-19)

La porción final del discurso de David a Dios trató sobre el futuro del reino, especialmente acerca de la devoción futura al proyecto del templo. David empezó con una declaración doctrinal que reconoce una convicción teológica importante. "Sé," afirmó: "que Tú pruebas el corazón y Te agrada la integridad" (29: 17). Estas palabras recordaron el encargo anterior de David a Salomón (vea 28: 9) y le trajo a relieve la preocupación central de sus peticiones. David quería que la nación y su hijo sirvieran a Dios de corazón. Dios requirió obediencia a su Ley que surgiera de un compromiso de corazón. El servicio en apariencia o renuente nunca más sería adecuado (vea Introducción: 16) Motivaciones).

David rápidamente afirmó que sus contribuciones reales y las donaciones del pueblo habían sido de todo corazón. Afirmó que había dado de buena gana y con intención honrada (29: 17). Intención honrada significó que David apoyó la construcción del templo precisamente por las razones que declaró. Deseó que Dios tuviera un templo para su Nombre. Ningún motivo ulterior tal como su propio engrandecimiento había detrás sus acciones.

Además, como la porción anterior de este capítulo demostró, David dio mucho más allá de lo que se requirió de él (vea 29: 3), y la asamblea había hecho lo mismo. Dieron con alegría y de buena gana (29: 9; vea Introducción: 27) Desilusión y Celebración). Como el Cronista ya mencionó, la asamblea se regocijó debido a las contestaciones deseosas de los jefes de la nación (29: 9). Vieron que los donativos "se dieron libremente y de todo corazón al Señor" (29: 9; vea Introducción: 16) Motivaciones). Por consiguiente, David afirmó que él y la nación habían pasado la prueba de Dios de sus corazones (vea 29: 17d).

David entonces se refirió a una serie de peticiones acerca del futuro de la nación y su rey. Primero, David pidió a Dios mantener este deseo en los corazones de Israel para siempre (29: 18). En otras palabras, David quería que generaciones futuras tuvieran entusiasmo al apoyar al templo. Obediencia aparente no sería suficiente; se requeriría un devoción de corazón alegre por Dios, quien prueba los corazones de su pueblo (vea 29: 17). David oró para que el pueblo mantuviera sus corazón fiel a Dios (29: 18; vea Introducción: 16) Motivaciones).

Segundo, así como David comentó acerca de su propia integridad real, él rogó por que Salomón tuviera devoción de todo corazón (29: 19). Salomón debía observar la Ley de Dios y hacer todo para construir la estructura palaciega (esto es, el templo [vea 29: 1]). La tarea ante el hijo de David era enorme. Unicamente las acciones que salieran de honda devoción interior serían suficientes para llevar el proyecto a cabo.

Indudablemente, el Cronista incluyó este aspecto de la oración de David para alentar a sus lectores post-exílicos a considerar sus propios corazones. Eran una de las generaciones futuras por las que David oró. En línea con el deseo de su rey ideal, deberían haberse consagrado de todo corazón al templo en su día. Además, en línea con la práctica de su rey ideal, deberían haberse consagrado a humildad piadosa ante Dios (vea Introducción: 17) Oración).

David se Dirige a la Asamblea (29: 20)

El Cronista brevemente notó que David no alabó a Dios solo. También se dirigió a la asamblea entera y la alentó a alabar al Señor (29: 20). Como resultado, la asamblea entera alabó al Señor, postrada ante el Señor y el rey (29: 20). Todo el pueblo que asistió reconoció la bondad de Dios hacia ellos y honraron a David como su cabeza nacional. Se designa a la reunión como una asamblea una vez más (vea 29: 1,10) para destacar su calidad ejemplar para los lectores del Cronista (vea Introducción: 5) Asambleas Religiosas). Esta breve escena presentó la asamblea entera de Israel en el culto de Dios y en armonía con el Rey Davídico. El Cronista apenas podía haber imaginado una escena más ideal para sus lectores post-exílicos (vea Introducción: 4-9) Rey y Templo).

Acción después del Discurso (29: 21-25)

Con la asamblea totalmente consagrada a la tarea de construir el templo, David y el pueblo de Israel se congregaron el día próximo para hacer a Salomón su rey. Este material se divide en dos secciones: preparaciones (29: 21-22a), y el reconocimiento de Salomón (29: 22b-25).

El Cronista apuntó a la naturaleza religiosa de la transferencia de poder de David a Salomón al notar ceremonias sacrificadas alegres que precedieron a la transferencia real (29: 21-22a). La asamblea ofreció ofrendas quemadas que incluyeron miles de toros, carneros, y corderos masculinos (29: 21). Además de las ofrendas quemadas, también se hicieron ofrendas de bebidas (29: 21). Además había otros sacrificios, probablemente ofrendas de paz o de comunión, porciones de las cuales los celebrantes comieron (29: 21). Para dar énfasis a la unidad nacional en este acontecimiento, el Cronista notó que se hicieron estos sacrificios en nombre de todo Israel (29: 21 vea Introducción: 1) Todo Israel). Así como David había encontrado apoyo de la nación entera, ahora todo el pueblo apoyó la transferencia de poder a Salomón (vea 29: 25).

Más allá de esto, el Cronista también menciona que la asamblea comió y bebió con gran alegría (29: 22a). Comer en celebración ocurrió tres veces en el reino de David: su unción (12: 39-40), el traslado del arca (16: 23-33) y aquí. Al repetir este motivo, el Cronista destacó el esplendor del acontecimiento. Era un tiempo alegre para la nación porque su nuevo rey estaba próximo a ser reconocido y todas las preparaciones para la construcción del templo estaban completadas.

El Cronista buscó inspirar sus lectores post-exílicos a anhelar la misma alegría en su día. Cuando ellos se consagraron sinceramente a establecer a la familia real y el templo, también podrían disfrutar de la celebración del día de David (vea Introducción: 27) Desilusión y Celebración).

Al final, la asamblea reconoció a Salomón como rey (29: 22b). El texto tradicional hebreo de 29: 22b se lee como "que a este tiempo, se ungió como rey a Salomón una segunda vez". Algunos testigos textuales omiten esta frase y aumentan la posibilidad que se agregara en algún punto en la historia de su transmisión (vea Introducción: Traducción y Transmisión). Si la lectura se originó con el Cronista, probablemente notó este hecho para distinguir una ceremonia relativamente privada (vea 1 Reyes 1: 29-31) de esta ceremonia en público (vea 1 Reyes 1: 38-42).

El Cronista notó que la asamblea también "reconoció... a Sadoc como sacerdote" (29: 22). Reyes informa que Sadoc ungió a Salomón (vea 1 Reyes 1: 39). La condición especial de Sadoc era especialmente importante para el Cronista y sus lectores. El sacerdote Sadoquita, Josué, se unió a Zorobabel en la restauración del templo en los primeros días de la restauración (vea 6: 1-81; Esdras 2: 2). Al igual que Zacarías, el Cronista insistió en que la restauración de Israel dependería de dos figuras: el rey Davídico y el sumo sacerdote Sadoquita (vea Zacarías 1-4).

Este acontecimiento cierra con los resultados de la unción de Salomón (29: 23-25). Informa tres características del reino de Salomón. 1) Salomón prosperó (29: 23). El tema de la prosperidad y riqueza aparecen muchas veces en Crónicas para indicar bendición divina hacia un rey fiel (vea Introducción: 26) Prosperidad y Pobreza). 2) Salomón era muy exaltado (29: 25); la exaltación también indicó la aprobación de Dios hacia un rey. 3) Salomón recibió esplendor real, tal como ningún rey sobre Israel tuvo alguna vez antes de él (29: 25); esta descripción anticipó la bendición de Salomón en Gibeón (vea 2 Crónicas 1: 12).

Más allá de esto, la calidad ideal del reino de Salomón también aparece en el apoyo amplio que recibió. 1) El Cronista especificó que todo Israel le obedeció (29: 23) y todo Israel se dio cuenta de la exaltación de Salomón (29: 25). La nación entera se sometió a la regla de Salomón (vea Introducción: 1) Todo Israel). 2) Todos los funcionarios y hombres poderosos, así como todos los hijos del Rey David juraron apoyar a Salomón (29: 24). Estas palabras enfatizaron la continuidad entre David y Salomón.

Con estas palabras, el Cronista creó la esperanza en sus lectores de que el reino de Salomón era tan ideal como el de David. Como los capítulos siguientes indicarán, Salomón también sirvió como un ideal para la comunidad post-exílica.

Cierre del Reino de David (29: 26-30)

La información de 29: 26-27 sigue a 1 Reyes 2: 10-11 muy estrechamente. El resto de este material viene de la mano del Cronista.

El Cronista finalizó su registro del reino de David en una manera similar a la que seguirá al final del reinado de casi todos los otros reyes después de este punto. Resumió el reino de David (29: 26-28a), nombró a su sucesor (29: 28b), e indicó otros archivos de la vida del rey (29: 29-30).

Sobre todo, en éstos últimos comentarios acerca de David, el Cronista recordó a sus lectores acerca de su avalúo de lo que revolvía al rey. David gobernó sobre todo Israel (29: 26); su reino se extendió a todas las tribus (vea Introducción: 1) Todo Israel). El Cronista agregó que David fue bendecido por Dios con vejez buena y vida larga (29: 28). En línea con tradiciones bíblicas anteriores, David recibió la bendición de un reino y vida largos debido a su verticalidad (vea Exodo 20: 12; Deuteronomio 6: 2; 22: 7; 1 Samuel 17: 12; 2 Reyes 20: 6; vea Introducción: 28) Curación y Vida Larga/ Enfermedad y Muerte). Otros reyes virtuosos comparten esta bendición también (vea 2 Crónicas 24: 15; 32: 24-26; 33: 1; pero compare 33: 21). Se dice que David también ha muerto con riqueza y honor (29: 28). La prosperidad de David lo exaltó como un ideal a seguir por los lectores post-exílicos (vea Introducción: 26) Prosperidad y Pobreza).

Finalmente, el Cronista notó varias fuentes que usó para la historia de David, además el libro canónico de Samuel (ve: Introducción: Propósitos históricos y Teológicos). Mencionó los archivos de Samuel el vidente (no se confunde con el libro canónico de Samuel), Natán, y Gad (29: 29). Estos libros proféticos ya no existen, pero contuvieron muchos detalles de su reino y poder, así como otras circunstancias en Israel y los reinos de otras tierras (29: 30). La referencia del Cronista a estas fuentes proféticas indicó el papel importante que la palabra profética jugó en su evaluación de historia de Israel (vea Introducción: 15) Profetas).

\_